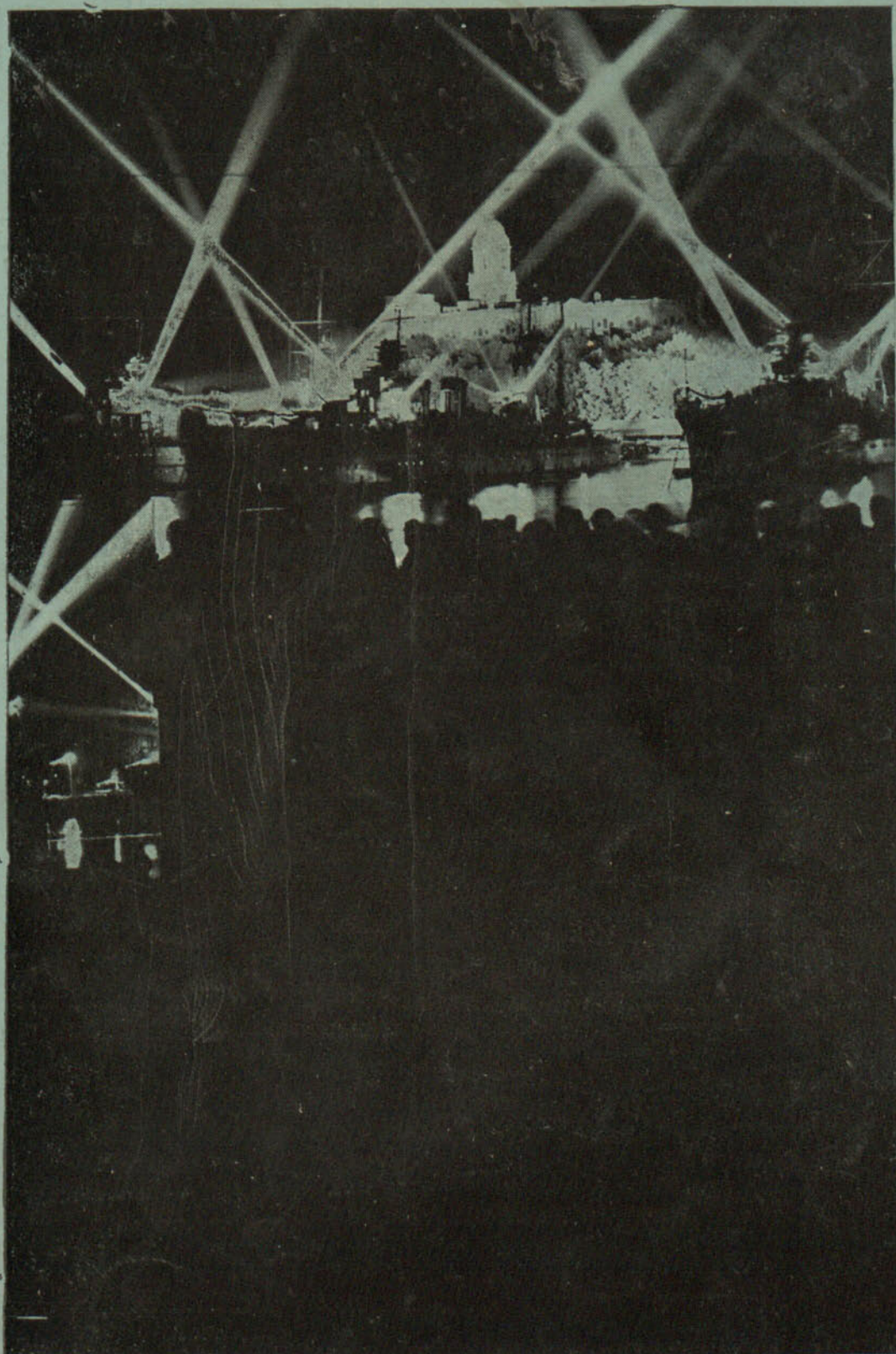


estela



(29)





estela



Fundador-Director

J. C. B.

Redacción: Catorce de Abril, núm. 4

Delegaciones:

En BARCELONA: Valencia, 179. — En PARIS: 9 Rue Gaillon.

En PRAGA: 10, Zarradui ul. — En TETUAN: Alta Comisaría

En LARACHE: Plaza de España, 6.

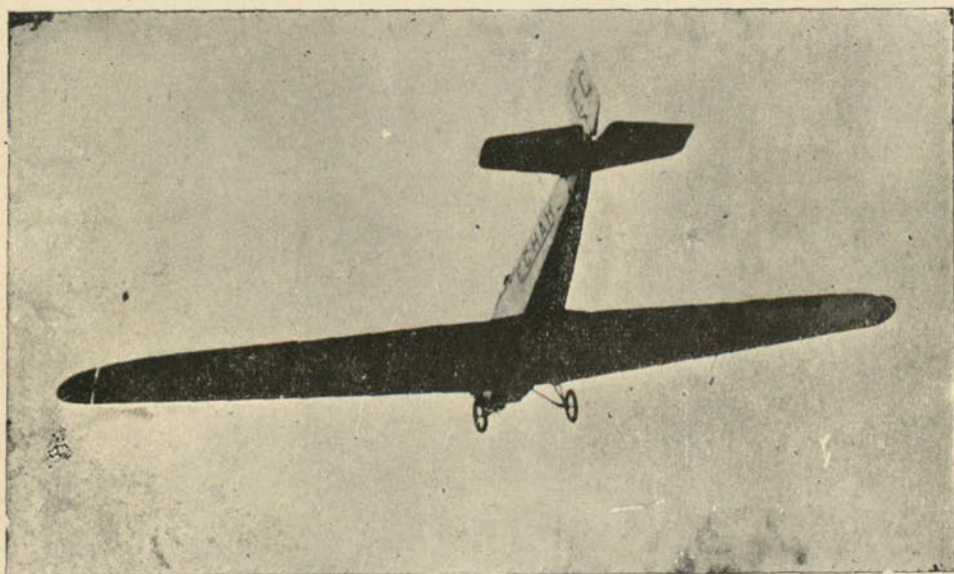
SUMARIO:

PORTADA.—EL PUERTO DE MALAGA EN FIESTAS.—COSTAS.—
LAS MISES CABALLISTAS.—LAS CASETAS.—FIESTA DE AVIA-
CION.—VARIAS.—EL RUEDO.—NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO.—
EL PATIO DE LOS NARANJOS.—VIDA DE RELACION.—LOS TRAS-
NOCHADOS.—COCK-TAIL.—NOTAS DE ACTUALIDAD.

M á l a g a , A g o s t o , 1 9 3 5



num. 29

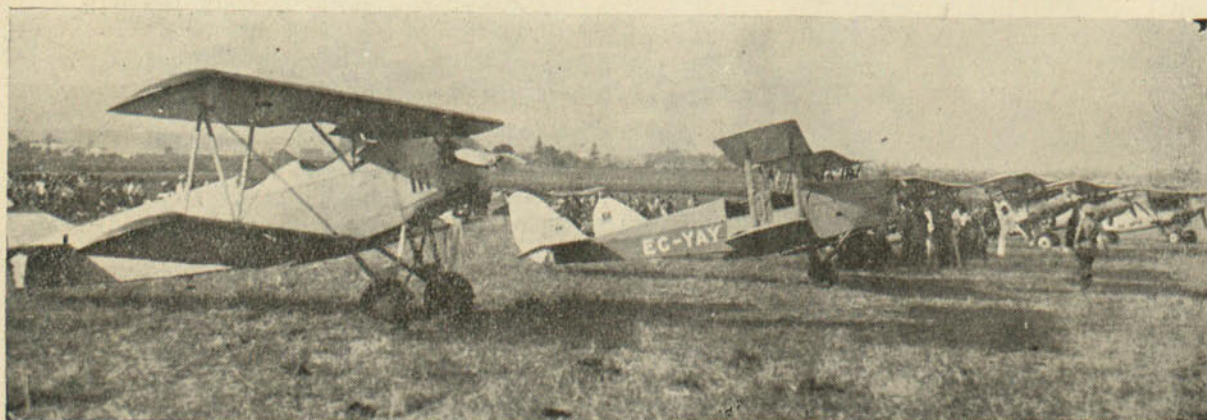


En el campo de aviación El Rompedizo, y organizado por el Aero Club, tuvieron lugar ejercicios de aviación ante público numeroso.

El paracutista don Casimiro Ruíz, que resultó muerto en la arriesgada prueba del lanzamiento. El paracaídas no llegó a funcionar en el momento preciso por causas que se ignoran.

AVIACION

La Aviación que, tan difícilmente se desenvuelve en España, fué incluida en el programa de Fiestas con cuidados y atenciones casi maternas. Los números a ejecutar, varios y vistosos, congregaron en el campo a una vasta multitud, ansiosa de contemplar por sí misma lo que en los noticiarios es el pan nuestro de cada día. S. A. el Jalifa asistió con su séquito, y el espectáculo hubiera resultado lucidísimo si la desgracia de un paracutista no hubiera impuesto un corte trágico. Entre la emoción angustiosa de los espectadores, el cuerpo del malogrado aeronauta se desplomó en el vacío desde una altura aproximada de seiscientos metros.



El campo de aterrizaje ofrecía el aspecto que reproducimos en la foto, momentos antes de comenzar el festival. Escuadrillas llegadas de diversas regiones daban el máximo esplendor al acto.



MIS MALAGA Y MIS EUROPA

COINCIDEN EN
estela

LA caseta de Martiricos reverberaba, como ascua de ferial, en la noche memorable de la Fiesta Consular. Mis Malaga y Mis Europa se enfrentarían, al filo de la madrugada, asaetadas por unos millares de ojos entre envidiosos y espectadores. Nada menos que la jefatura de la belleza del Continente, y nada mas que la proclamada en concilio solemne, beldad entre las beldades, en una tierra donde, según la fama se guarda en secreto la vacuna contra la fealdad.

Horas de espera. Y súbitamente...

¡Ya viene el cortejo!

Pero el cortejo es, mas bien tromba, en donde J. C. B. e Ignacio Mendizábal, cabezas visibles del pelotón estelar, hacen esfuerzos troglodíticos por imponer orden en el caos. Al fin, acordonado es monstruo de las mil cabezas, asentadas las soberanas entre su corte, paladeamos el instante del enfrentamiento de las rivales.

Pero..., ¡ay! Maruja y Alicia simpatizan, son tan buenas amigas como cualquier pareja femenina de inseparables, de las que se roban el novio a la menor coyuntura.

Del marasmo decepcionante, nos saca la gotera humana, que se filtra hasta por las paredes, con abanicos, carteras y demas necesarios, en busca de un autógrafo. Alguien importuna.

—¿No siente deseos de dejar la corona?

—Sí. De muy buen grado la cedería. ¿La quieres tú, Maruja? Anda, decídetelo.

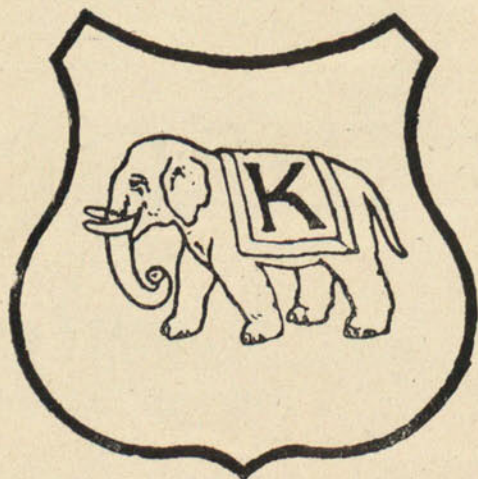
—¡Oh, no! Gracias. Yo estoy muy bien en mi reino chiquito.

Para romper el cerco del gentío, pedimos música. Alicia se levanta cuando ataca la orquestina un himno. ¿El "reinarás en España y en todo el resto del mundo"? No. El lugar, aunque sí la figura, no es propicio a la letra. Mas es lo mismo. Una letra, a la postre, a unos meses vista, si bien nunca estará vista su silueta mayestática. Reinado efímero. Y el pueblo soberano seguira en reata tras la nueva soberana, solicitando autógrafos y bailes, faena en la que pone constancia de trabajador. Que por algo el trabajo es la ocupación de los que no tienen nada que hacer...



GÉNEROS DE PUNTO

MARCA DE GARANTIA



MARCA **Elefante**

Fabricante: ERNESTO KAUPP-Borrell, 122
BARCELONA

MANUFACTURAS

DOMINGO FÁBREGAS, S.A.
BARCELONA

Cuellos Simplex
Campeón
Cuellos Duplex
Cuellos Suplex
Cuellos Nitid Fil

CAMISAS, PIJAMAS Y CORPUSAS

MADOFA

TRAJES INTERIORES

Camisas de Tennis

Trajes de Baño



MARCA REGISTRADA

“ DUX ”

Ultimas novedades

Selectas calidades



TABU

EL PERFUME DELICIOSO
QUE NUNCA
LLEGA
A EVAPORARSE

Dana S.A.

LOS CABALLISTAS

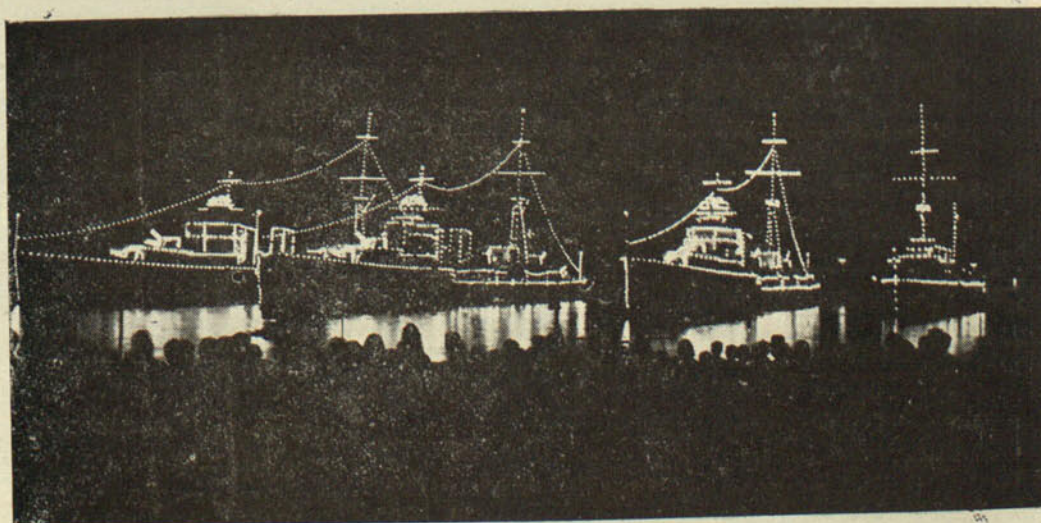


No hay medio de que se incorpore a la fisonomía de la Ciudad, ese hipismo andaluz que tan consustancial es a la vida feriado de otras provincias. No sabemos por qué, acaso por su cosmopolitismo, o por la ausencia de caracter típico, las parejas ataviadas a la andaluza que en Sevilla o Córdoba parecen responder a una consecuencia del ambiente, en la calle Larios malagueña tiene un insobornable tufillo de guardarropía. Son varios ya, los años de intento, y no se consigue asimilarlo. Ni aun creando una caseta bajo su advocación. Salvo las dos noches de estela, especialmente en la fiesta consular cuyo éxito fué señero, lo artificioso campeaba en ella. Un hipismo que más nos recordaba el lamento pampero de "mi caballo murió", que las coloristas galopadas de los garrochistas en las marismas andaluzas. A falta de centauros del calañé, jinetes del pupitre y caballistas del mostrador han de poner su devota voluntad en la creación del bloque animador del Pegaso.



Un grupo de caballistas, en el que figura distinguidas amazonas, paseando por el real de la feria.

Los festejos nocturnos en el mar, fueron avalados por la presencia de los barcos de guerra, que lucieron caprichosas iluminaciones.





La Asociación de la Prensa inauguró los Festejos de Agosto con una ver-bena en la que fué elegida «Miss Málaga» que tanto lucimiento prestó a la continuación de la fiesta. Aquí la vemos rodeada de su Corte de Honor en la noche de su proclamación.

S. A. El Jalifa, que asistió complacido a los números organizados en su honor, trajo consigo la Guarda Jali-fiana, cuyos individuos, durante los días que permanecieron, constituyeron la atención popular.



El elemento ciclista tuvo también su éxito correspondiente en el programa de fiestas. Los participantes de la vuelta, entre los que se encuentra el ganador (el tercero por la derecha) impresionados en el momento de la salida.



La procesión del Car-men se encuentra siempre como uno de los máximos atractivos de las fiestas ver-aniegas. La espectacularidad de la dársena cuajada de luces innumerables, es un marco insustituible para el esplendor de la barcaza procesional.



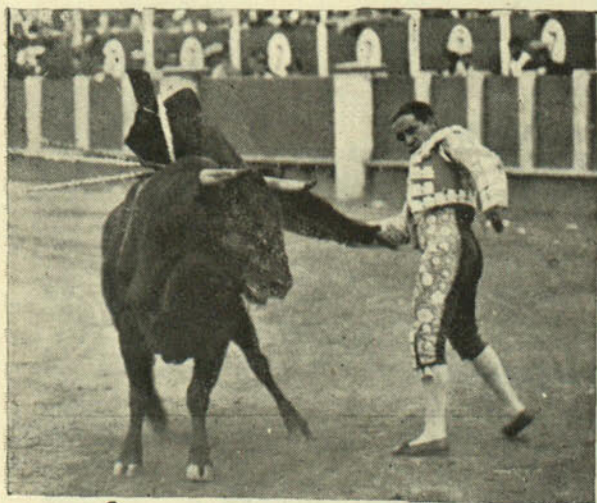
Barrera mache-
teando su ilidiable
primer cornúpedo.

LAS corridas de feria malagueñas constitu-
yeron al fin el fracaso artístico que se
previó en un principio, aunque ello suponga
bien poco para los que solo persiguen el éxito
económico, siquiera sea cegando las fuentes del
futuro caudal taurino. Urdir una feria sin
Ortega ni Armillita—nombrando tan solo a los
dos más salientes—que pueden quedar más o

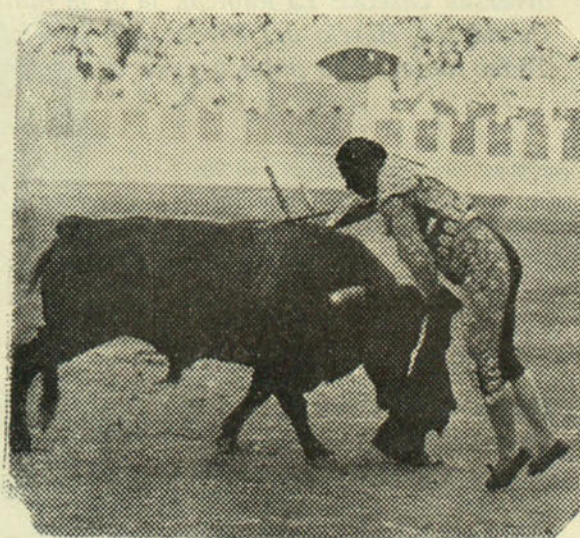
Cañero en un par
de banderillas a
caballo.



en ella nada memorable. Dos excepciones hay,
empero que registrar: Paco Madrid y Barrera.
El primero salvándose del deshonor en un
esguince soberano de honradez profesional,
dió dos estocadas de suprema factura, de
aquellas que le valieron la consideración del
mundo en sus días de novillero. El segundo,
atreviéndose a desafiar el dragón de los intere-
ses materiales de una organización mercantil
en lo que no falta un resorte del poder, desde
la prensa a la autoridad, no quiso disimular en
la lidia de un toro ilidiable. La nota culminante
de la feria fué, pues, la exhibición deplorable



Paco Madrid en la
suerte suprema de
la estocada.



Belmonte, cuya ac-
tuación no fué ya
apoteósica.

menos lucidamente pero que son hoy elementos
que prestigian toda combinación taurina, es
escamotear ese derecho tradicional de cada
ciudad a que su feria sea el exponente de
su potencialidad taurina.

Los diversos diestros que actuaron, contrata-
dos a base de su sumisión a los intereses de
una empresa, desfilaron por la arena sin grabar

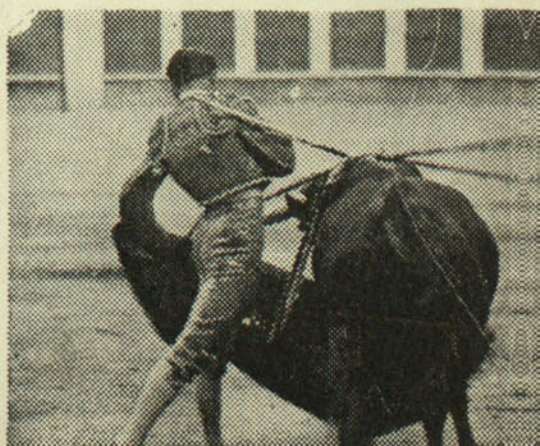
de una plaza repleta, con elementos oficiales
de convite, entre el escándalo de un graderío
que se niega a admitir un toro inadmisibile y
que, como ocurre siempre en esta Plaza y no
ocurre en otras, se lo obliga a aceptarlo por
encima de toda consideración al espectáculo y
al público que sostiene el espectáculo.

JOSE MARIA SEVILLA



Marcial arrodilla-
do en penitencia a
sus muchas faltas.

Garza en un mo-
mento lucido de
su faena.



L A S C A S E T A S

Muchas y bien dispuestas. Todos los grupos de la actualidad local, tuvieron su hogar verbenero en donde saborear las añoradas noches de Martiricos. Indudablemente, la del triunfo sostenido fué, como siempre, la de la Peña. La organización perfecta de este recreo, hace de su caseta una revelación anual del buen divertimento. Asimismo las kermesses en la Caseta Oficial fueron seguidas de éxito mas halagueño. Esta caseta se vió atiborrada diariamente, con una asiduidad que ya quisieran los festivales políticos. Las noches de **estela** lograron destacar su peculiar tono de buen gusto a que nos tiene acostumbrados. Especialmente, la verbena en honor del Cuerpo Consular, fué un rotundo exponte de su popularidad creciente. "Miss Europa" y "Mis Malaga"; la Corte de Honor y representaciones del Cuerpo Consular, dieron un esplendor imborrable a las fiestas. El Círculo Mercantil logró apuntarse como en años pasados la animación peculiar de sus veladas. Podríamos seguir la ruta con la relación nominal de las diversas casetas: La Radical, la de la Junta, Tívoli, Cazadores, Barrio del Perchel, de la Victoria, etc. Todas tuvieron su público y sus respectivos éxitos.

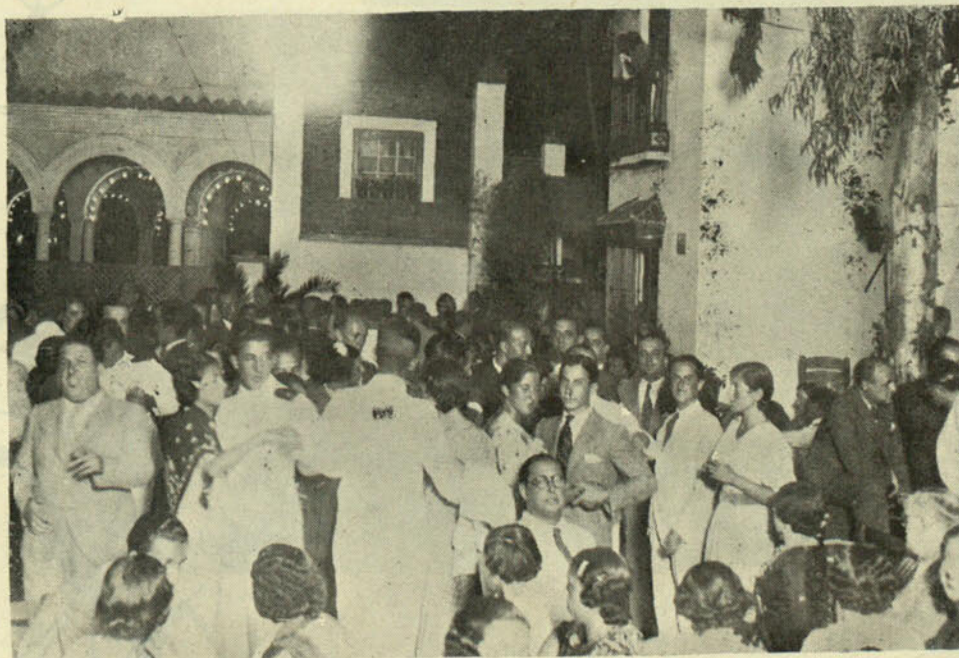


Un grupo de la presidencia en la fiesta en honor de los Aviadores y Marineros, que tuvo lugar en Martiricos.



La kermés en la Caseta Oficial tuvo un elemento recaudador que en nada se asemejaba a los recaudadores de contribuciones. La contribución a esta Beneficencia, que aunque rezaba como voluntaria era forzosa sin atenuantes por el expediente irresistible de las peticionarias, alcanzó unas proporciones tonificadoras.

La Peña mantuvo, con una regularidad sorprendente, la animación extraordinaria que desde el principio de los festejos la anunciaba como la primera de las casetas en Martiricos.



En la Caseta de la Junta, verificada este año con buen acierto arquitectural, se celebraron diversas recepciones oficiales. He aquí la noche que asistió S. A. el Jalifa, acompañado de Mis Europa y las autoridades españolas Ministro de Marina, Alto Comisario y Gobernador Civil.

El Partido Radical no quiso que todo fuesen arideces políticas y se impuso la tarea de encontrar divertimento a sus afiliados. He aquí un grupo nutrido de asistentes que, ciertamente, no parece preocuparle mucho la escisión Martínez-Barrista.



Camisería

Sastrería

Sombrerería

Zapatería



**4 secciones perfectamente
organizadas en un estable-
cimiento modelo**

M O R A G U E S

**con su esmerada selección de artícu-
los, ofrece a Vd. la oportunidad de
vestir bien con la máxima economía**



trajes a medida

confeccionados con el más depurado gusto, desde

Larios, 2. - Telf. 2455

100 ptas.

LA KERMESS DE LA CASETA OFICIAL

Los estancos no son ya los refugios de veletudirias achacosas. Con un puesto como el que reproducimos, da gusto ser fumador.



Egiptia, es la carroza que aparece en primer término. En el fondo se recorta el templete de otra sobre motoríos, también egipcios.

La rifa, affaire ilegal segun los moralistas, se legaliza ipso facto con estas postulantes. Y para mayor abundancia, son muñecos lo que manejan, como si no tuviesen bastante con los otros.





CARROZAS

Un poco de marejada movió el número del desfile, desde su principio. Ya era extraño que "entre tanto verso, no hubiese algún ripio". Primeramente, la debatida Cabalgata, en conmemoración a la toma de Málaga, llenó de gozo a unos y de inquietud a los más. Suspendida, al cabo, se abrió la interrogante angustiosa de qué pasaría. No pasó nada. Y cuestiones son estas de familia, en la que no tenemos por que ingerirnos. La Cabalgata se substituyó por un desfile de carrozas, en el que los artistas malagueños tuvieron ocasión de poner a prueba lo difíciles que están los tiempos. No nos inspiran piedad, a pesar de ello. Que hurgen en sus interiores y se les hará la luz.



"Fuente Monumental", se intitulaba la carroza de referencia. Como se ve, los temas no dejan de ser húmedos.

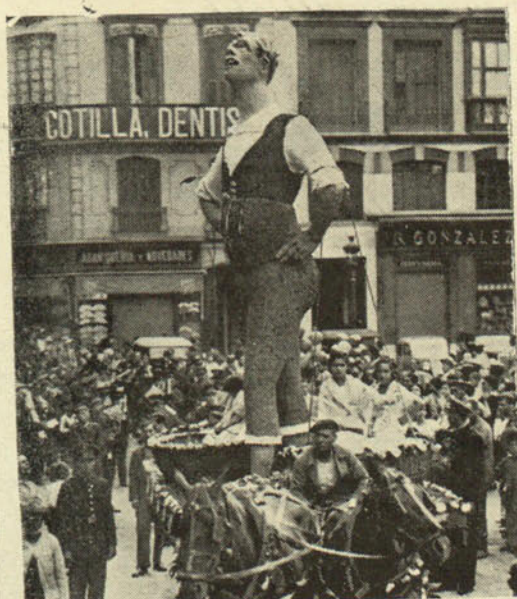
"Malagueña". No conocemos su partida de nacimiento, pero no tenemos inconvenientes en creerla.

KERMES BENEFICA

El magisterio organizó una cuestación con resultado satisfactorio, en el que intervinieron señoritas de la clase estudiantil que fueron agasajadas por sus compañeros. Reproducimos un aspecto de la pista, que finalizó en medio del mayor entusiasmo.



"Pescador malagueño", una de las carrozas presentadas en la batalla de flores.

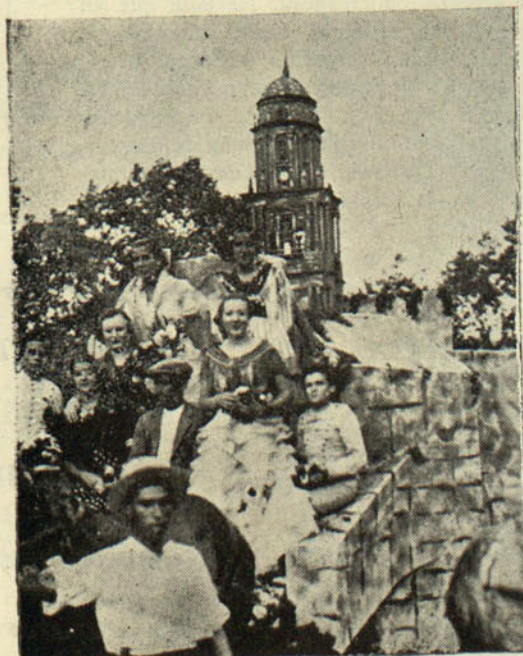


"La Fiesta Nacional" es el título de la segunda en la que se simulaba un desencajonamiento.



La Junta de la Pasa Moscatel figuró con esta carroza adornada con un plantel de muchachas.

La Alcazaba, otro de los modelos que desfilaron en la batalla.



"Jardín Versallesco", se titulaba esta, en la que igualmente se destacaban las ocupantas.



CHU CHIN CHOW La producción inglesa, tardía en hacer su aparición en el Continente, sigue haciendo irrupción con ritmo vigoroso.

Acaso lo mejor del último film Gaumont - British proyectado en pantallas españolas, "Chu Chin Chow", sea esa pirueta irónica con que se ha escamoteado al espectador lo que este imaginó dramático, ofreciéndole una opereta de humorismo hondo, densamente europeo.

El tipo de Ali Babá el mercader; el original matiz dado al conocido cuento de los cuarenta ladrones; incluso la figura de su cabecilla Hassán, cómico tan terrible; las espectaculares fiestas en Bagdad; todo, en suma, lleva impreso un sello de ironía perfectamente buscado. Excepto el papel de Anna May Wong, todo es risueño.

En cuanto a técnica, salvo el abuso de la media luz (absurda si se piensa que la acción ocurre en Arabia) y lo burdo de algunas decoraciones como la del desierto, hay un continuo acierto en el movimiento y distribución escénicos.

HOMBRES DEL M A Ñ A N A Cinta francamente elogiada, tanto por la maravillosa interpretación de todos los niños que en ella participan, encabezados por Lois Wilson y por aquel Frankie Darro que se reveló tan portentosamente en "The major of the Hell" ("Por el mal camino"), con James Cagney.

El film, como tema pacifista, es superior en eficacia a las películas bélicas en que lo espectacular absorbe y extravía la tesis. Las luchas de esas bandas infantiles por un solar, enconadas y cruentas y estériles, como las guerras auténticas, tienen la emoción aleccionadora que se propone desarrollar.

La dirección de Franck Borzage, espléndida.

MUSICA EN E L A I R E Gloria Swanson y John Boles. Erich Pomer realizó en Alemania operetas cinematográficas; para ello tenía jóvenes actrices y el "sabor local" al alcance de la mano. Pero, sobre todo, Erich Pomer hacía lo que quería en sus producciones, y por eso tenían éstas unidad. En ésta, que es la primera película que nos envía de Hollywood, se nota claramente el peso tradicional del departamento de escenarios, con su enorme bagaje de lugares comunes, que cambia, modifica, arregla la obra de un



escritor con menudas preocupaciones de si va a gustar tal escena a las señoras de cuarenta y cinco años y en cambio esta otra las va a disgustar; si ese chiste lo van a entender en los pueblos, o no es bastante fuerte, etc.; en fin, todo eso que hace que las únicas películas perfectas sean las hechas por un director de tal prestigio que se ha podido pasar por alto todas las cretinadas de los "técnicos de lo comercial".

Erich Pomer se ha encontrado además con Gloria Swanson, que también es mala suerte, pues está en una edad en que es difícil darle un papel de protagonista que no la ofenda. Cabe el recurso de hacer otro papel con una damita joven y guapa para que haya de todo, que es lo que han hecho; pero no cabe, no resuelve nada, como no sea distraer del papel central femenino la atención.

Como Pomer es un buen director, a pesar de los pesares apuntados, logra en algunos momentos dar calidad a esta película, sobre todo en lo cómico, en lo que hay frecuentes situaciones de primer orden.

Gloria, en su papel de actriz «temperamental» (que es lo que es ella en realidad), está bastante convincente; el pobre John Boles, gallina en cercado ajeno, en este film, hace esfuerzos por entrar en situación; los demás están bien.

R E G I N A Un film de Lietman, según reza la introducción. Es sensible la situación del cine alemán, debatiéndose en la esterilidad impuesta por mudanzas gubernamentales, que agarrotan la libre inspiración creadora. He aquí que en esta película, se ve el inútil esfuerzo del director, la esteril captación de luces, la inícuca selección de paisajes que quedan anulados por el guión noño y por la preocupación de producir con arreglo a normas de literatura política. Claro es, que esa castración intelectual solo la aceptan las medianías directo-

ras. Las grandes figuras se esfuman o emigran hacia latitudes mas propicias. Pero aunque desaparezcan, su labor perdura, y la producción coetánea sigue utilizando los nuevos hallazgos y las aportaciones cinemáticas de los grandes directores, en una lastimosa labor sin base y sin substancia digna de la energía empleada. Así en Regina, cuyo buen rodaje y dirección excelente, no está justificada por la médula cinemática de la cinta. Luise Ullrich, encarna su papel con suficiente maestría y Rodolf Molhbruch, tan acertado en otras ocasiones, se equivoca esta vez en la situación dramática hasta bordear lo ridículo.

ANDRAJOS DE LA OPULENCIA La primera parte de esta película, adaptación de la novela de Esther Lynd Day, es superior, por su ritmo y calidad, a la segunda, también interesante por la simpática idea que es base de la película, pero mucho menos cinematográfica.

Sin embargo, a pesar de la lentitud de esta última parte y del rotundo triunfo de los buenos, o quizás por esta victoria ingenua y optimista, la cinta conserva la atención del público en todo momento.

Lionel Atwill, protagonista del film actúa muy irregularmente, y al lado de escenas muy acertadas interpreta otras que lo son menos; pero de todas maneras realiza una labor discreta, secundado por Betty Furness, Henry B. Walthall, Jamerson Thomas y Astrid Alwyn. en una lastimosa labor sin base y sin substancia digna de la energía empleada. Así en Regina, cuyo buen rodaje y dirección excelente, no está justificada por la médula cinemática de la cinta. Luise Ullrich, encarna su papel con suficiente maestría y Radolf Molhbruch, tan acertado en otras ocasiones, se equivoca esta vez en la situación dramática hasta bordear lo ridículo.

Las críticas cinematográficas de

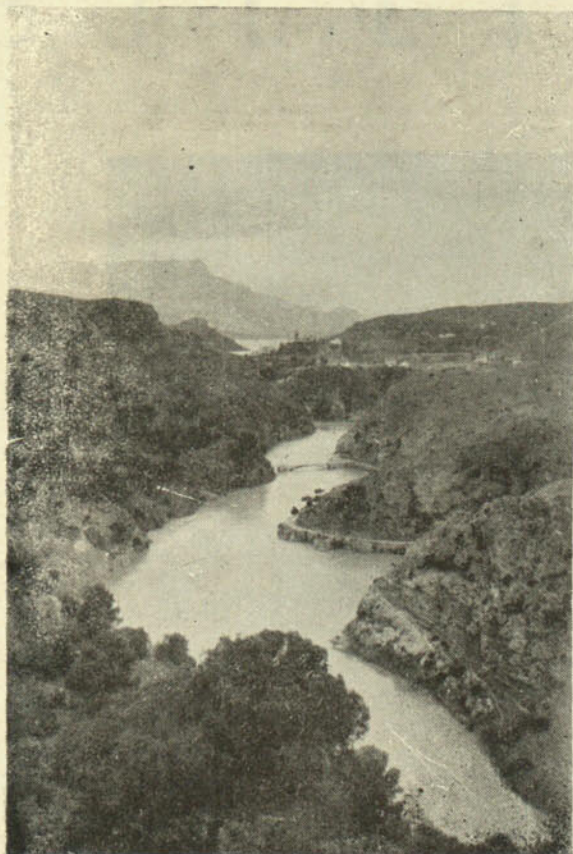
estela

responden siempre a un criterio de imparcialidad y competencia probadas.

**J A I M E
M A J O R A L**

MANUFACTURA DE
CORBATAS Y CAMISERIA
ESPECIALIDAD EN FANTASIAS
Ausias March, 23 - BARCELONA

EL CHORRO



La presa, vista desde una altura, presenta este sugestivo aspecto.

Como la Serranía rondeña, la magnificencia espectacular de esta barrera montañosa, ramal de complicada cordillera penibética, nacida en la Sierra de Gador almeriense para desviarse en la de Abdalajís antequerana y expirar en la de Tolox, es superior a la palabra, epopeya de piedra, resumen de fantasías orogénicas, grito de roca, oceano de cumbres y finalmente cortina o telón santuoso tras el cual, coqueta y sonriente, Málaga se recata.

Perforada por los quince lanzazos de los túneles, zurcidos por la doble hebra de los férreos carriles, la montaña pasa, entre Gobantes y el Chorro, semejante a un río de lava solidificada, expulsada por algún volcán de tamaño inexistente. Pasa muda, taciturna, prodigiosamente silenciosa la montaña. Nostálgica de aquellos es-

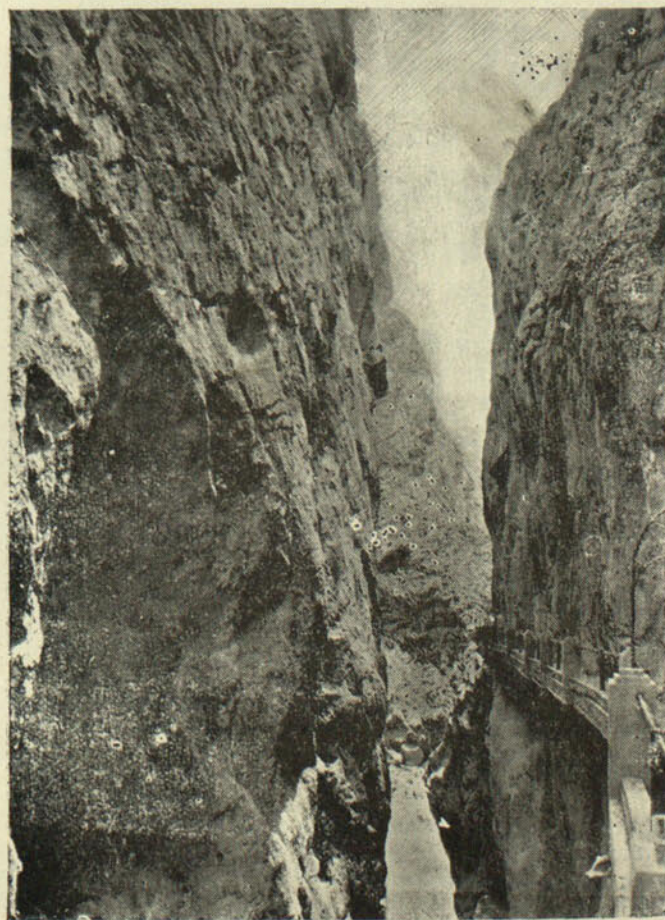
truendos que la hicieron nacer, de aquellas catastróficas explosiones que la engendraron. Desde nace miles de siglos, calla y observa, calcinada e inmóvil, la montaña. Y siente horadado su corazón de roca por el sílbido agudo de las locomotoras que hacen vibrar su conciencia de piedra.

Prometeo encadenado por los hombres, servir a los hombres ya es la única misión de la montaña. Convertir su telón mineral en pórtico magestuoso a esta bella ciudad. Concentrar su sangre en los pantanos, bombas de energía. Iluminar con la potencia de su fuerza quieta a los hombres que la encadenaron.

El corazón de ese maravilloso paisaje que desde el tren se admira, tiene también su misión práctica: proveer a Málaga del fluido eléctrico que necesita. La belleza se apoya y completa con la utilidad. Y las montañas del Chorro, satisfechas, envían a la ciudad su energía mientras prosiguen su altivo diálogo mudo con Dios.

I. M.

El balconcillo que rodea el canal, se aventura por el tajo entre desfiladeros de fantasía.



NOTI CIERO CINEMATO GRAFICO

—La joven actriz de la Ufa, Hansi Knoteck, cuya actuación fué coronada de tanto éxito, representará en compañía de Carlos Luis Diehl y de Brigitte Horney un principal papel en la nueva película de la Ufa "El Mando Superior".

—El célebre característico Heinrich George ha sido contratado para encargarse del principal papel masculino en la nueva película R. N. de la Ufa, titulada: "Sostenes de la Sociedad".

—Para protagonizar el papel de Julián de "La Verbena de la Paloma" ha sido contratado por Cifesa el conocido artista de la pantalla Roberto Rey. Aunque artista de origen chileno, podemos considerar a Rey como compatriota nuestro pues desde que comenzó su carrera artística, en nuestra patria se dió a conocer conquistando en el teatro tantos lauros como lleva conseguidos hoy en el cine de habla castellana. La simpatía cautivadora así como la bien timbrada voz de este tenor lírico, son indudablemente las dos mejores cualidades que se precisan para llevar dignamente al "cine" la figura del modesto Julián.

El director de esta realización sonora Benito Perojo, está muy esperanzado por esta nueva adquisición que ha hecho Cifesa para "La Verbena de la Paloma".

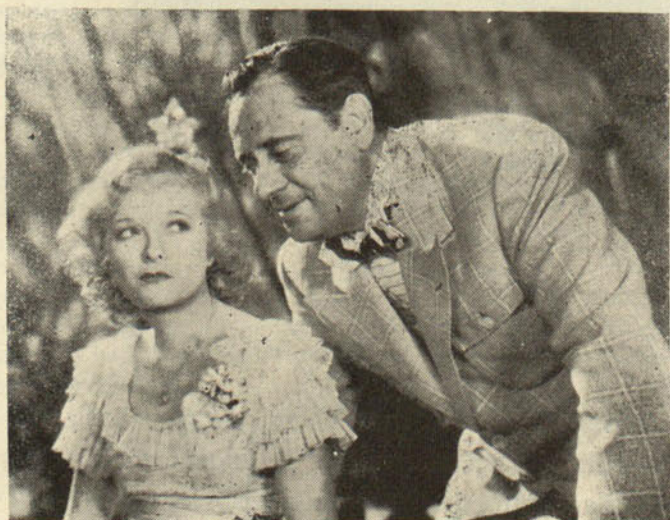
Con la entrada de Roberto Rey en el estrellato de Cifesa, una vez más queda demostrado lo resuelta y acertadamente que Cifesa camina buscando el prestigio y adelantos del "cine" español.

—Uno de los directores artísticos de más renombre de la Ufa, Carlos Hartl, cuya última película "El Barón Gitano" pudo emprender su marcha triunfal por el mundo entero, trabaja actualmente en los preparativos para el primer film monumental de ópera de la Ufa que será rodado con arreglo a la ópera de Mozart titulada "Las Bodas de Figaro". La toma de vistas para esta gran película que constituirá una completa novedad en la materia del film, comenzará a principios de noviembre.

—En los estudios de Berlín se ha dado por terminada la película "No me olvides" que protagonizada por Benjamino Gigli y Magda Scheneider distribuirá la próxima temporada Cifesa.



Lilyan Harvey, a quien pronto admiraremos en "Rosa Negra", de Ufa.



La labor de Lilian en sus últimas películas, le ha valido preferirla para la película que se versará en francés, inglés y alemán.

Magda Scheneider ha sido autorizada para el descanso, una terminado "No me olvides" en los estudios Ufa, de Berlín.



BILLIE DOVE



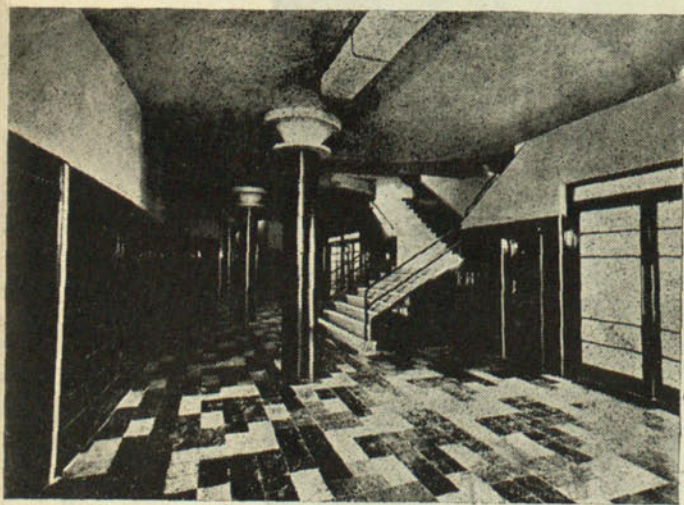


Asistentes a la cena que en el Cinema Málaga tuvo lugar la che de su inauguración.

NOTAS DE ACTUALIDAD

DEL MALAGA CINEMA

Terminadas las fiestas de Agosto, que aun perdurarán en el presupuesto de Septiembre como un quiste inextirpable, nos encontramos con otra fiesta en la que, esta vez no es a nuestra costa, sino a la gentileza de una empresa que cuida el crédito popular antes que el negocio. O que precisamente por esto, por mimar el negocio, se preocupa del favor popular. Nos referimos y huelga decirlo, a la inauguración del Cinema Malaga, cuyo acontecimiento fué celebrado con un ágape magnifico en honor de los elementos que desenvuelven su actividad en derredor del cinema.



A precios populares, el bar público, abierto a la calle de Casapalma, ofrece sus variadas minutas.

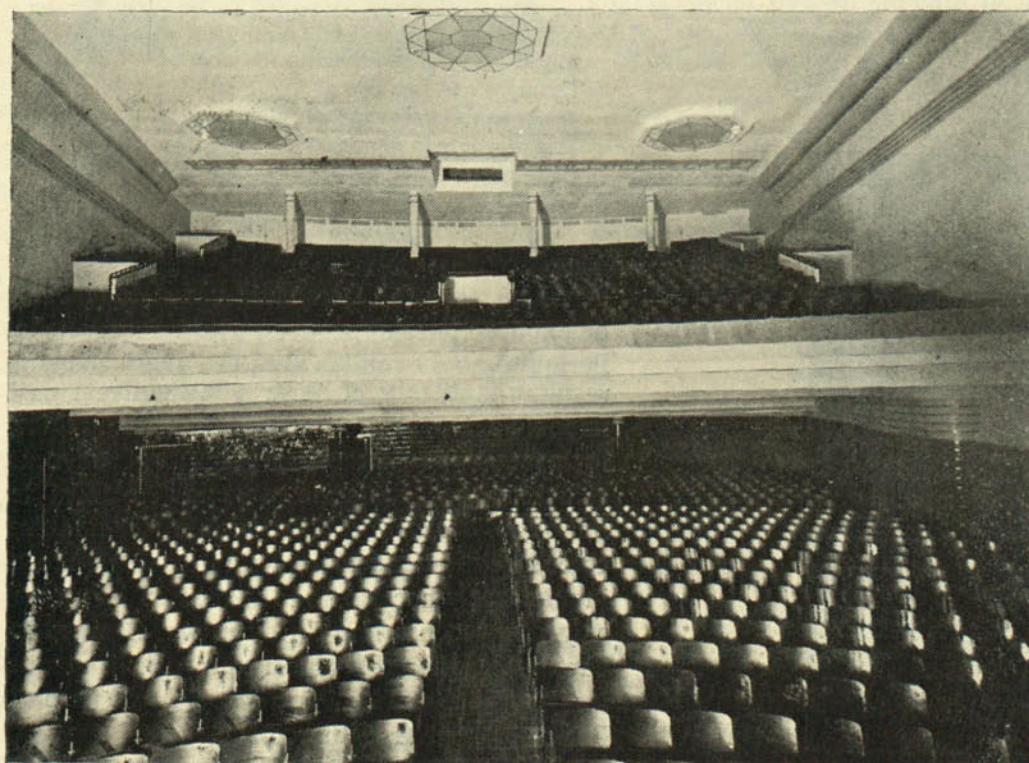
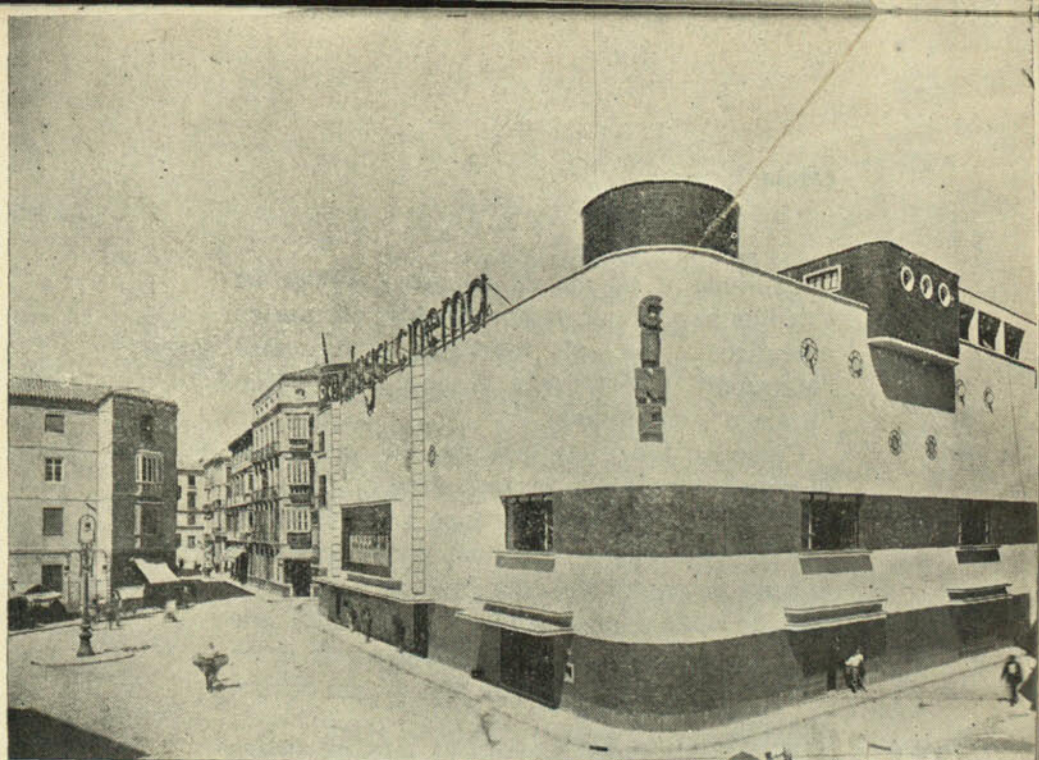
El vestíbulo de la planta baja nos da idea de un yate de lujo, varado en la Plaza de Uncibay.

Amplio y confortable, el bar del piso de anfiteatro aguarda la invasión de alegres consumidores.



Se ha dicho ya lo suficiente. Se ha estrujado el adjetivo y se ha rebuscado la hipérbole. Nosotros no creemos necesarios ni el uno ni la otra.

Por el Malaga Cinema han pasado ya muchos millares de espectadores. Su comentario ha sido unanime, porque ha sido reflejo de un juicio sincero y de un entusiasmo analogo: el Malaga Cinema es, a la vez, el cine mejor y el mas popular de Malaga. Su nombre es honor de la ciudad, y al mismo tiempo símbolo preciso. Es el cine de Malaga antonómicamente.



Nos complace sobremanera cumplir con una auténtica obligación de malagueñismo, propagando este documento de la magnificencia del local consagrado a Malaga, y por el cual se siente enorgullecida. Nos complace también haber visto coronados por el éxito los esfuerzos prolongados de una Empresa que siempre se enalteció posponiendo el negocio al arte.

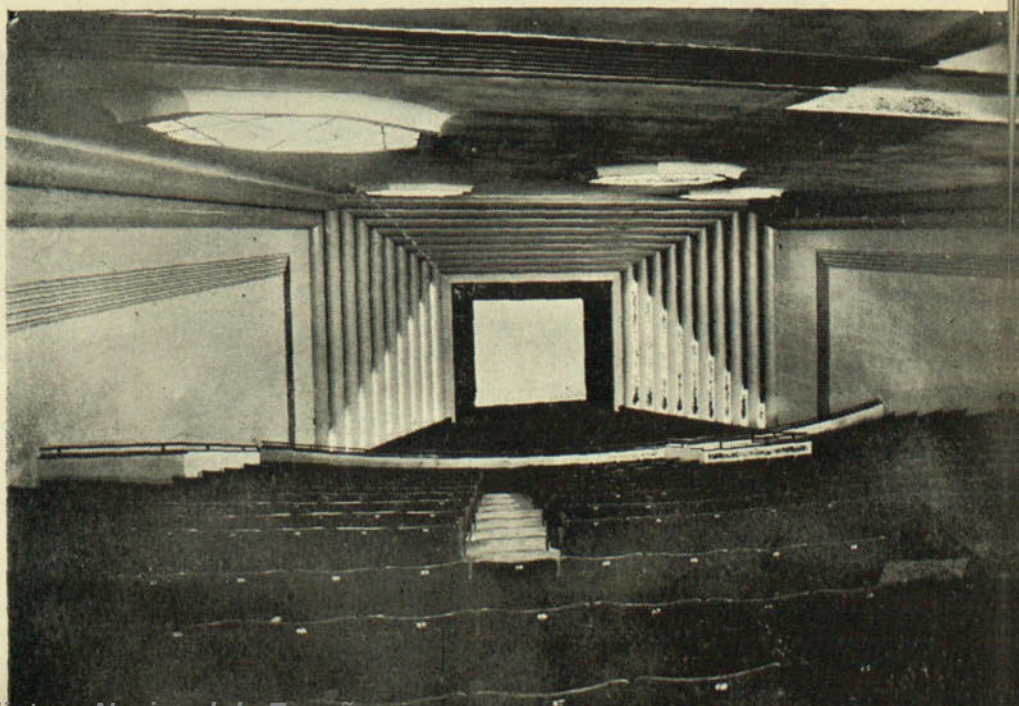
Nos complace, en fin, al detenernos frente al Malaga Cinema, escuchar del traseunte ingenuo esta exclamación que la admiración y la verdad se compenetran: «¡Ya tiene Malaga un cine!».

Tres visiones de otros tantos aspectos del Málaga Cinema traemos a esta plana.

Una, la de su fachada, moderna, sencilla, elegante, de arquitectura contemporánea aún no vista en esta ciudad hasta ahora.

Otra, la del amplísimo salón, con el ancho patio de butacas y el enorme anfiteatro, de cuyas dimensiones todavía no dá reflejo fiel la foto, por obra de una perspectiva que se traga la distancia.

Finalmente, una instantánea de la pantalla, con la original iluminación intercolumnar, donde la estética se ha conjugado con la utilidad armónicamente.



Cuarenta y un día ha durado el rodaje de este film para el que se han tomado escenarios auténticos como son interiores en el teatro "Metropol" y exteriores a bordo del barco "Bremen", en alta mar.

Como en todas las películas, los incidentes durante el rodaje han menudeado, pero de todos ellos nos vamos a ocupar, más que nada, por su originalidad, del ocurrido con Periquito, el actor de cuatro años que desempeña en este film, de modo admirable hasta el punto de que constituye una verdadera revelación de actor cinematográfico, el papel de hijo de un célebre cantante.

En la escena aparecen con el niño Periquito más de treinta muchachos para tomar parte en una fiesta. Periquito no se adapta, no está atento, le ocurre algo. Genina, el director de la película, con paciencia de santo y secundado por Magda Scheneider, que en este film hace



Miguel Liger, Mari del Carmen y el famoso director español Benito Perojo, durante la filmación de la película «Rumbo al Cairo».



Dos escenas de la maravillosa producción alemana "Fiesta en palacio" protagonizada por Ivan Petrovich y Camila Horn.



de mamá, intentan persuadir y dar toda clase de explicaciones al pequeño actor. Pero... nada, Periquito no dá con las escenas y los ensayos resultan inútiles y el darle a la manivela casi imposible. Desde el operador al último auxiliar, incluyendo los extras, hacen los mayores esfuerzos para captar la situación escénica de Periquito. Imposible, tan pronto Genina se coloca detrás de la cámara empieza Periquito a inquietarse y hacerlo todo menos lo que de él exige la escena. Por fin se reúne el sinédrio para solucionar el problema tan difícil en que les había colocado Periquito. Y de pronto Periquito le grita al director:

—¡Dime, tío Genina! ¿No tienes que salir tu a veces a hacer una necesidad?"

Cuando Periquito regresa ya pueden impresionarse, no una, sino varias escenas.

—Ha terminado ya la toma de vistas al aire libre en la Baviera Superior para la nueva película Ostermayr de la Ufa, titulada "El Cazador Monástico". Bajo la dirección de Max Obal se está rodando en la actualidad las escenas restantes en los estudios cinemáticos de Neubabelsberg.

—Poco después de haber terminado su actuación en la película de la Ufa "El Dominó Verde" cuyas últimas tomas de vista al aire libre se verifican actualmente en Munich, Carlos Luis Diehl y Brigitte Horney se encargarán también de los dos principales papeles en la nueva película monumental titulada "El Mando Superior", bajo los auspicios de la producción Duday de la Ufa.

—Para la nueva película monumental de la Ufa "Canción de Amor", con el célebre tenor



Norma Shearer un poco olvidada de los directores en "Las virgenes de Wimpole Street".

italiano Alessandro Ziliani, han sido ya contratados Pablo Horbiger y Fita Benkhoff cuya actuación en la película "Anfitrión" daba una vez más prueba de su gran talento artístico.

—A fines de este mes comenzará la toma de vistas para la nueva película de opereta de la Ufa titulada "Debes ser mi reina", bajo la dirección artística de Jorge Jacoby, realizador de la película "La princesa del Csardas" representada con éxito mundial. Han sido contratados los actores Victor de Kowa y Pablo Kemp para figurar junto con Marika Rokk.

—En los estudios de la Ufa en Berlín-Tempelhof se ha empezado con la toma de vistas para la nueva película R. N. de la Ufa "Hilde Petersen—en lista de correos", bajo la dirección de Victor Janson. Esta película será rodada en versiones alemana y holandesa.

—La producción inglesa que en la temporada última demostró su alta calidad, así como un progreso acusadísimo que hizo que en el mercado de la cinematografía mundial fuesen visionadas sus películas con toda clase de atenciones, se presenta esta temporada en España, bajo el pabellón de Cifesa con cuatro grandes films, algunos de los cuales todavía se están rodando y que produce la British International Pictures, cuyos títulos son: "Mimi", "Te doy mi corazón", "Romance de estudiantes" y "La bailarina del conjunto".

"La bailarina del conjunto" es la primera película sonora que para la productora inglesa antes nombrada realiza la incomparable Lilian Harvey, y que hasta ahora se venía anunciando con el título provisional de "Invitación al vals".

"Romance de estudiantes" bello poema lleno de color y encanto, al que sirve de fondo una música deliciosa y melódica, interpretado por Grete Natsler, Carol Goodner, Panic Knowles, Mackerzic Nad, etc.

"Yo te doy mi corazón". Film inspirado en la vida de la célebre Dubarry, protagonizado por la incomparable Gitta Alpar, conocida cantante, popular entre los aficionados al arte musical por estar bautizada con el sobrenombre de "el ruiseñor húngaro".

"Mimi". Bajo la dirección de Paul Stein, esta película es el bordado artístico más acabado sobre el cañamazo de la vida bohemia, a la que sirve de fondo la inspirada partitura de Puccini "La Bohème" y cuyos intérpretes son Gertrude Lawrence, Douglas Fairbanks (hijo) y Diana Napier.

Films que presentara Cifesa esta temporada.

—Francisco Doelle el cual últimamente logró continuar la serie de sus grandes éxitos por la creación de la música insinuante de la gran película marca Ufa "Anfitrión" compondrá también la música para la próxima película musical "Debes ser mi reina".



Un primer plano de Imperio Argentina y Antonio Vico en «Romanza Rusa», película de corto metraje que presenta «Cifesa».

V I D A D E R E L A C I Ó N



MOVIMIENTO

Vino a Ronda, donde pasará unas semanas, el conde de Montelirios.

—Ha regresado de Barcelona el Gerente del Cine Echegaray, don Manuel Pizarro, después de una fructífera campaña relacionada con su empresa.

—En viaje de negocios marchará en breve a Barcelona el conocido comerciante de esta Plaza D. Damián Moragues.

—Habiendo permanecido entre nosotros unos días agosteos, próximamente regresarán a sus propiedades los duques de Medinasidonia.

—Salió para Jerez don José Domecq La Riva.

—Se reunió con sus padres en Alhama de Granada, la Srta. Nieves Fernández Canivell.

—Regresó de su viaje por América del Sur don Adolfo Gross.

—Marchó a Alhama de Aragón el conde de los Villares.

—Vinieron de Sevilla los barones de Benedris.

—Procedentes de Málaga llegaron

a Buenos Aires en viaje nupcial los nuevos marqueses de Valdecañas.

TEMPORADA

—En casa de sus tíos, los señores de Mendizábal de la Puente (don Carlos), recién llegados de Navarra, pasa unos días la Srta. María del Pilar Clavera.

—Volvieron del extranjero, donde transcurrieron la estación estival, el marqués de Casa-Valdés y el marqués de la Guardia.

—De Madrid llegaron don Juan José Cobián e hijos, que pasarán una temporada en esta.

—Para pasar una temporada en esta llegó de Ceuta nuestro estimado amigo don Francisco Guerrero acompañado de su familia.

ENLACES

—En la primera decena de septiembre contraerá matrimonio la señorita María Loring Orueta, con el alférez de navío don Carlos Benítez.

—Asimismo en breve fecha se celebrará la boda de la Srta. Carmen Gil León con don Fernando La Cierva.

EXTRANJERO

—Llegó a Zurich el marqués de Castañar.

—Dejaron Estoril para regresar a Málaga, la Srta. María del Carmen Baquera y sus tíos los Sres. de Baquera (don Rafael).

TENNIS

—En la rotonda de la casa que en Miramar posee don Joaquín García

de Toledo, está llevándose a efecto entre distinguidos jóvenes de esta ciudad un campeonato de tennis de caracter privado, reuniéndose con tal motivo un animado grupo de nuestra sociedad.

EL ENCANTO DE UNA NOCHE

Mas que el encanto de una noche, es el de una serie de días: aquellos durante los cuales ha de proyectarse en el Cine Echegaray películas de la calidad artística y deleitable de las que damos a continuación.

Por su belleza y por el tono que guarda con el sello general del Cine citaremos en primer término un film verdaderamente magnífico: «Las virgenes de Winpole Stret» en la que reaparece Norma Shearer, con Fredrich March y Charles Laughton.

La encantadora Silvia Sidney se nos presentará en dos producciones radicalmente distintas: «En mala compañía», con Fredrich March, sentimental y dulce como siempre, y «Princesa por un mes», con Gary Grant, donde por vez primera interpreta Silvia un papel cómico.

Otra actriz predilecta llegará en su mejor película: Claudette Colbert, en «Imitación de la vida», obra fuerte de tesis vigorosa. La Ufa envía dos deliciosas comedias: «El... es ella» con Meg Lemonier, y «El encanto de una noche» con la bella Kathe von Naggy.

Y no olvidemos la llegada de las cintas producidas por los estudios españoles en plena ascensión: «Rataplan», con Antoñita Colomé, y «Nobleza Baturra», la magnífica obra del director aragonés Florian Rey, con Imperio Argentina y Miguel Ligerio los célebres «stars» nacionales tan queridos por el público.

(Continúa en otra pagina)

Puede Vd. se propietario de una casa
en la Ciudad Jardín, por lo que
mensualmente paga de alquiler.

Para informes: AGENCIA COMERCIAL.—Casapalma, 1. De 4 á 7.

Fiesta en “EL RETIRO”



Con un pretexto astronómico, la luna se ocultó aquella noche. Rehusó que la compararan con los jardines del Retiro. De otro lado estos no necesitaban luz; la tienen propia. El ruido de sus fuentes y el fragor de sus plantas ilumina toda imaginación. La lente curva del agua que por su boca arrojara un león, era el espejo en el que se miraban unos ojos azules, guía de la noche, y otros negros que completaban todo aquel paraíso de plantas y fuentes. Ojos ducales, amables y señores; las duquesas de Montealegre y Almenara Alta, reciben a sus invitados en ese soberbio patio cubierto de faroles venecianos, estrellas desprendidas, para ver desde más cerca la luz de las sonrisas que se derramaban generosas.

Y cuando enmudecieron las notas de cristal de un clásico organillo una voz cálida y gitana, nacida de una garganta morena, ascendió hacia el cielo, como un quejido que surgido de lo más hondo quicieran echar a volar:

Solo llevo tristeza y martirio
dentro de mi alma
y ese es mi dolor...

Y en aquella voz la pena y la alegría estaban unidas como si se hubieran casado en esta noche de Agosto:

Eso es lo que tú querías
que te toque el premio gordo
sin jugar a la lotería.

Y luego en los salones, baile andaluz, con todo el realce que sabe darle ese prodigio de belleza y ritmo que es Leonor García de Castro, la Carmen altanera y bulliciosa que soñara Merimée.

¡Verdadero sueño de una noche de verano, aquel paseo maravilloso junto a la cascada, peldaños de cristal, en los que el agua al caer iba haciendo oír como el murmullo de una falseta por bulerías!

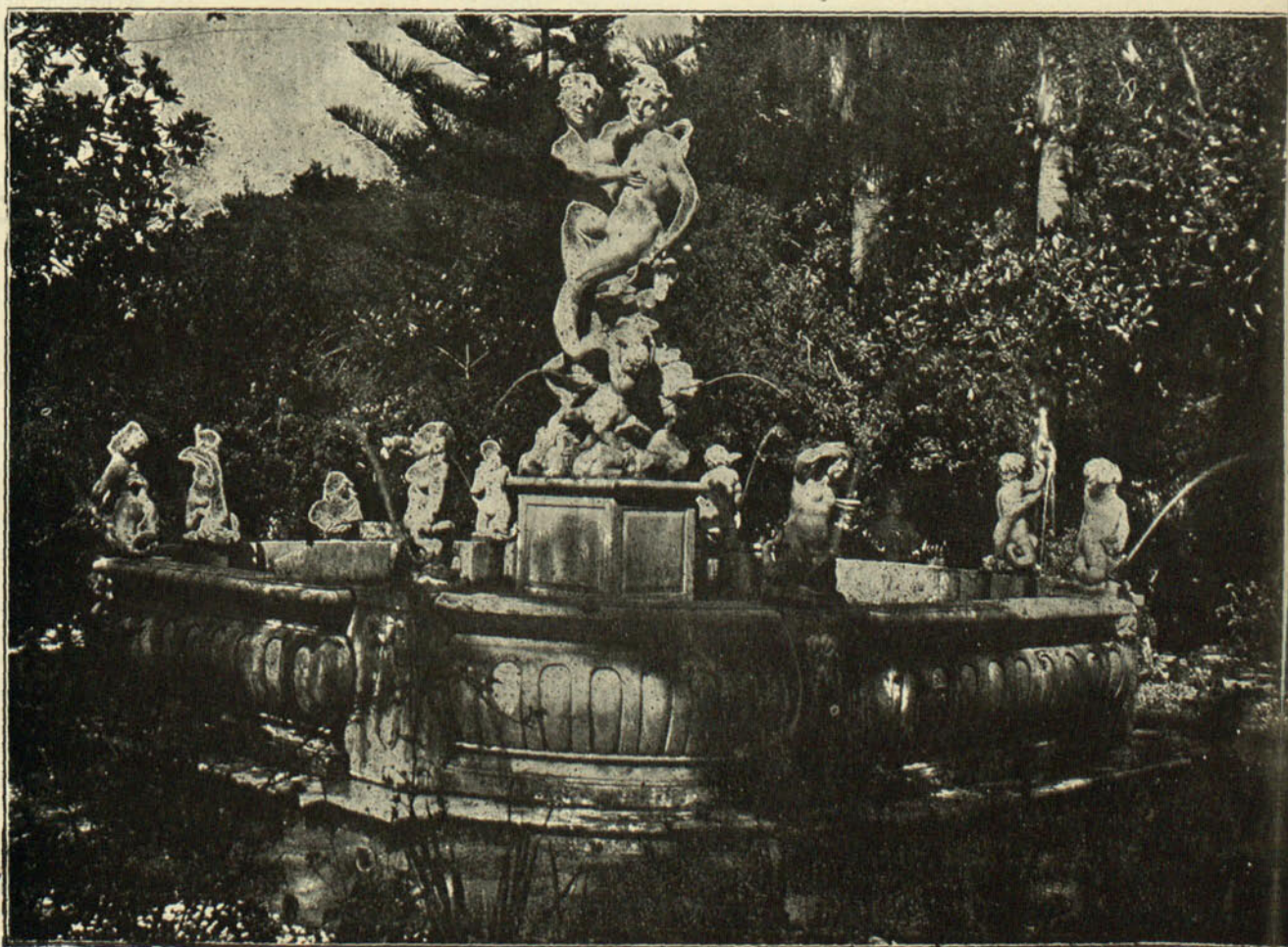
¡Paraíso encantado por obra y gracia de la jardinería que es Juan, el jardinero mayor del Retiro, que ha sabido conservar todo el prestigio y toda la tradición de este histórico jardín, gala y adorno de Málaga y el cual justificaría por sí solo el calificativo de «bella» tras el nombre de nuestra ciudad!

Asistían.

Duquesa de Medina Sidonia, Marquesa de Constanza Real, Condesa de Berlanga de Duero, señoras y señoritas de Benjumea, García Paadín, Balmaseda, Álvarez Gross, Difour, Rein, Bolin, Werner, Gómez de Cádiz, Mitjana, Pettersen, Formica Corsi, García de Castro, Molina, Pérez Argemil, Bayo, Muñoz Muro, Gross, García Pelayo, Guerrero, Guille.

Vice-Almirante jefe de la Escuadra, don Miguel Mier, Duque de Medina Sidonia, Marques de Villabragima, Paradas, Montealto, Jefe del Estado Mayor de la Escuadra Sr. Pérez Chao, Comandantes, Jefes y Oficiales de los buques de guerra, S. A. Abdusalam Mohamed el Hasch, Hamido Torres, señores de Barrio nuevo, Rein, Bolin, Salas, Peralta, Martos Werner, Álvarez Gross, García Santos, García Paadín, Balmaseda, Lisazoain, Bayo, Benjumea, Martínez del Campo y muchos más.

Después de la espléndida cena fría, se sirvió a última hora un chocolate con los clásicos buñuelo, y los invitados salieron altamente agradecido de las numerosas atenciones de los dueños de la casa duque y duquesa de Montealegre, sus hermanos la duquesa de Almenara Alta y el marqués de las Nieves y su hijo trece huestad el Ministro Plenipotenciario del Perú, D. Juan Osma, que ha pasado unos días en la señorial mansión.



Una de las artísticas fuentes que adornan "El Retiro", la quinta de recreo de tradicional fama.

Sastrería Fina

Géneros Seleccionados

Eduardo

González

Moreno Monroy, 7

(Continuación de Vida de Relación)

VERANEO

—Procedente de Madrid, ha pasado unos días entre nosotros, el secretario del Patronato Nacional de Turismo.

TEATRO AMATEUR

Sabemos que un distinguido joven de nuestra sociedad, cuyo nombre corresponde a las iniciales G. B., ha dado fin a una comedia en verso que está siendo

ensayada por un grupo íntimo de muchachos de uno y otro sexo.

Después de los éxitos alcanzados por nuestra juventud elegante con las creaciones de A. R. A., albergamos la convicción de tener en ciernes otro análogo, por el cual felicitaremos al novel autor.

DE MADRID

—En el tren expreso llegaron ayer de Madrid, los señores don Luis Pallaré y don José González Campos.

—En el mismo tren regresó de la capital de España, nuestro querido amigo don José María Hinojosa Lasarte.

BODA

—Ha tenido lugar el enlace matrimonial de la señorita Esther Barrionuevo Rebollo, con don Salvador López Palacios.

Bendijo la unión el benificado de la Santa Iglesia Catedral don Antonio Morales, y apadrinaron a los contrayentes, doña Araceli Rebollo madre de la novia y don Salvador López López, padre del novio.

Terminada la ceremonia, los nuevos esposos, a los que deseamos muchas felicidades, marcharon a una finca en Nerja, propiedad de la tía de la novia, en donde permanecerán unos días para emprender luego un viaje y visitar varias capitales de España y Extranjero.

—El pasado día dos en la parroquia de San Juan contrajeron matrimonio la señorita Mercedes Plaza González, sobrina del Procurador de los Tribunales, don José Plaza Alonso, con el culto profesor de Instrucción Pública don Antonio Mora Fez.

Apadrinaron a los contrayentes don José Mora López y su distinguida esposa doña María Ródenas Vicente, testificando el acta matrimonial don Jaime de Torres Janer, don José Alcalá del Olmo, don Agustín Moreno García, don Luie del Valle Zamudio, don Nicolás Cabeza Aguado, don Antonio Fez Jimenez y don Antonio Mora López.

—Ha causado profundo pesar el fallecimiento del joven don Francisco Villalba Santiago, por lo que su distinguida familia está recibiendo numerosas muestras de pesantez.

En preparación

el número de **estela**
dedicado al cinema

Procure no quedarse sin él.

Salvador González Anaya—escritor pausado, lento y alquitarado en su producción como una cristalización de estaláctica—dispónese a lanzar otra novela, de paisaje cordobés. Es ahora la ciudad califal, como antes fué la Alhambra, y luego los latidos malagueños.

Si antaño fueron los «Cármenes de Granada» cuajados en prosa rutilante, o las «Vestiduras recamadas»

inflamadas en estilo, hogaño son «Los naranjos de la Mezquita» adormecidos sobre un perfil femenino, apasionado, real, profundamente andaluz. Próximo el libro a su público alumbramiento, entregamos a nuestros lectores las primicias de un capítulo de este sabroso libro en que se despereza y declama la ciudad que parió a Séneca, Gonzalo y Góngora, espejo de creadores literarios

EL PATIO DE LOS NARANJOS

La serenidad del ambiente, la grata hermosura del sitio embrujan sus potencias unos minutos, y el vivo diálogo se extingue. Los dos se saben de memoria aquel rectángulo anchuroso que hacen los viejos murallones semejantes a adarves de fortaleza hacia el exterior de su fábrica, con torres albaranas y cresterías de flordelisadas almenas al uso gótico del XV, en algún trecho de su altura, y en otros del prístino tiempo de los árabes constructores. Aquella arquitectónica reciedumbre hace recordar al muchacho cierto simbólico apotegma:

—Ejemplos son estas murallas de nuestra Fé. Tras ellas, tienen los creyentes su Paraíso.

Nada, ni a Enrique ni a Fuensanta, les es extraño en tal paraje. Desde la edad de la puericia, en que la razón les alumbraba, conocen el vasto recinto en todos los aspectos de su prestancia: al sol, en la penumbra de los crepúsculos, bajo el gris de las nubes, cuando la lluvia hace brillar las hojas de los naranjos, al resplandor de los luceros, en el misterio alucinante de los plateados plenilunios, en la gelidez invernal, en las solanas estivales a la sombra fresca del pórtico, oyendo el rumor de las fuentes y el piar de las aves en la arboleda; o en el triunfo fragante de los abríles, cuando los tallos se engalanan con el blancor de los corimbos y trasminan los azahares.

—¡Que cordobés es este Patio! ¿Verdad, Fuensanta?—le interroga el entusiasmo de Lobera.

—¡Que cordobés!—suspira el eco entre los labios femeninos.

—Es un paraje tan de Córdoba como la vieja plaza de los Dolores, con aquel Cristo entre las luces y aquellas tres fachadas conventuales; o como la otra de las Bulas, donde jugaba al toro, cuando pequeño, don Luís de Góngora y Argote.

Fuensanta recuerda y recita los versos iniciales del romancillo en que el autor de «Polifemo» describe los holgorios de sus disantos en la placeta de las Bulas:

“Hermana Marica,
mañana, que es fiesta
no irás tu a la amiga,
ni yo iré a la escuela...”

Hay en los poyos que dan frente a la puer-

ta de la Mezquita algunos mendigos trapientos, tomando el sol de la mañana. Uno, de hirsutas greñas y hoscas facciones, hunde en el zurrón el regojo de la hogaza que mordisquea y se aproxima, claudicante. Con la mano en palma, rezonga:

—¡Caridad de Dió, zeñorito!

Cuando le socorren, se aleja, arañándose ávidamente la pelambre del occipucio. Ojo avizor, otro mendigo que ha comprobado la eficacia de la imploración limosnara, acude, también, lamentoso:

—Ni pa tabaco tengo!

Fuensanta ríe al escuchar la iverecundia del fumador; pero, Lobera, que odia el tabaco, le rechaza:

—¡Largo de aquí!

Tiene tal brio la repulsión, que el pordiozero, en vez de insistir, cual es práctica, se retira refunfuñando:

—¡Largo de aquí! ¡Como ellos fuman! ¡Son como lobos de la Sierra! ¡No tienen piedad de los pobres!

El patio es un recinto con proporciones de vasta amplitud, que se forma por la catedral, en un frente, dos anchos pórticos laterales, y el muro de la torre de las campanas. Junto a la vieja sillería, por el interior de este muro, se han erigido unas ruinas y deficientes construcciones para oficinas eclesiásticas, y largas hileras de asientos. Los dos pórticos laterales están formados por columnas de jaspes azules y rojos como el bosque de piedra de la Mezquita, y pavimentos de ladrillos. La cal destella en sus paredes hasta la altura en que

se exhiben unos tableros que deshacen la vestustez y la carcoma, restos de antiguo artesonado. Desde allí, la blancura de los jalbegues se trueca en matices de ocre.

En el gabrión de poniente—donde, al final, hay otra puerta que la llaman de los Deanes,—es donde están los dos amigos, absorbiéndose, jubilosos, en la perspectiva del Patio. Sin volver a hacer uso de la palabra, Fuensanta y Enrique contemplan el recinto de maravillas, y sus corazones disfrutan de la honda paz que se difunde bajo las arcadas claustrales.

Varios arrapiezos, descalzos, con arambles que decubren sus carnes cetrias a trechos, juegan al sol, entretenidos, al juego de pares y nones y su alborozo se traduce en vocablos de algarabía.

—Son como arabillos—murmura el galán, señalándolos a su dama. Parecen galopines de los omeyas.

—Y los son—concede Fuensanta. La raza perdura en las formas a través de los siglos.

—Fíjate, ahora—itera Enrique—en ese grupo que se retira de la fuente. Son fres muchachas con sus cántaros sobre el cuadril.

—Tienen el garbo, y la esbeltez, y la armonía de las mujeres orientales. Ojos rasgados y profundos, con las negruras de la estirpe. Rostros curtidos por los soles de los desiertos de la Siria. Caderas redondas de estatua.

—El agua fresca de esos cántaros es de la propia fuente que mitigaba la sed de los califas.

—¡Oh, paradoja! ¡Eternidad de lo que flu-



ye! Igual que las linfas del Tiber en aquel soneto que «A Roma» consagró el númen de Quevedo, todo se extingue o se transforma, menos lo fugitivo, que permanece. Y este agua de los cántaros andaluces—cuando hasta la Mezquita ya no es aquella que alzó la fe de los emires—es la expresión de lo inmutable.

Se abren los labios femeninos para reír, sin alaharacas, con cierta mesura mimosa. Después, gracejan:

—¡De repente, hemos acabado en filósofos! Esto tiene salero.

—Pues, no lo dudes—asiente el joven,—por que Séneca influye en nosotros.

—¿Tú crees?

—Dicen que sí, que el senequismo hace a los cordobeses reconcentrados y propensos a gravedumbres.

—Y a reflexiones filosóficas.

—Como tu y yo.

—Pero es que, a veces, pensando en esto, me pregunto: ¿No será al revés? ¿No es más lógico que fuera Córdoba—«alma mater»—la que modeló la de Séneca y la hizo tan grave y profunda? La suposición que insinuó merece que la estudien algunos sabios... así como tú.

—Bueno, niña—promete Enrique, alborozado por la agudeza de Fuensanta,—se estudiará. Tal vez tengas razón en lo que dices. Ya, por lo pronto, al considerar tu criterio, Séneca crece ante mi vista hasta tropezar en las nubes.

—Y antes, ¿no?

—No. Por que antes, Séneca, era para mí, más que un sabio, más que una cumbre de la raza, la explicación de muchas cosas que se condensan en un nombre. El senequismo, por ejemplo. Todo el que aquí se expresa con voz oscura, dándole importancia de gesta a las minucias cotidianas o los más banales asuntos, y es sentenciador, y solemue, es heredero del filósofo. Allí, en el «Club», tienes al «Guerra», que dicen que es un senequista. Y como el «Guerra», tantos otros...



—Verdad, Enrique.

—¿Tú imaginas que es positivamente virtud de herencia ahuecar la voz hasta el énfasis? Y si este senequismo de la laringe fuese para apotegmas trascendentales, anda con Dios, que se disculpa; pero, hablar dentro de una orza para decir, pongo por caso: —«El jueves me visto de limpio...»— aunque lo diga el viernes no se me antoja trascendental.

Torna Fuensanta a mostrar los carmines de sus encias y el marfil de su dentadura en otro alarde complaciente, y el locutor a su discurso:

—Córdoba es así, no lo dudes, desde el tiempo de los romanos, o antes, tal vez, desde los túrdulos, sus primitivos pobladores: de habla glutural y concisa y de seriedad cuasi heroica; en contraste con otros pueblos, como Sevilla y como Cádiz, más bulliciosos y jocundos.

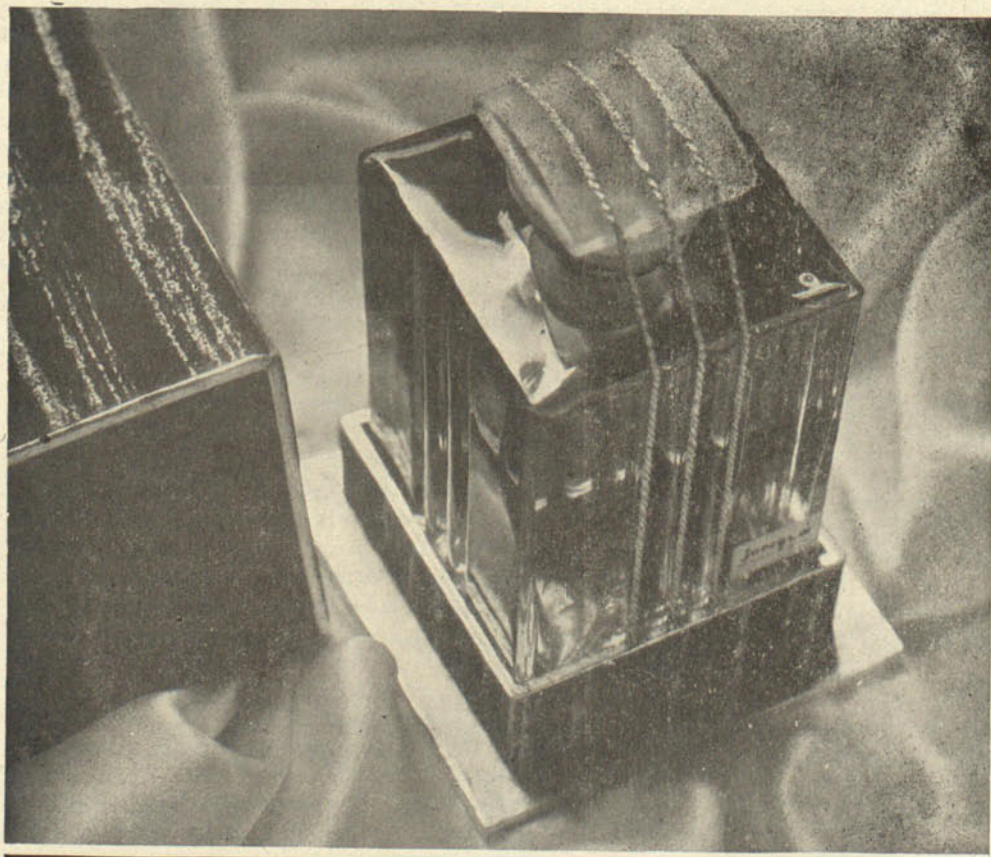
—En especial por la campiña.

—Y por la Sierra. En las ciudades, la humanidad se mueve al ritmo que impone la dinámica del progreso, pero en los remansos rurales la gente es así, todavía, y puede que por muchos siglos.

—Te sobra razón. En «Zumaya», tenemos un colono tan pamposado que se descapa el colodrillo—tal vez, se saque entre las uñas algo más que caspa, no dudes—con solemnidad de liturgia, igual que si estuviera diciendo misa. Y los cafres de «Los Madroños», tienen, al andar, un braceo que no se ve por esos mundos.

jungla

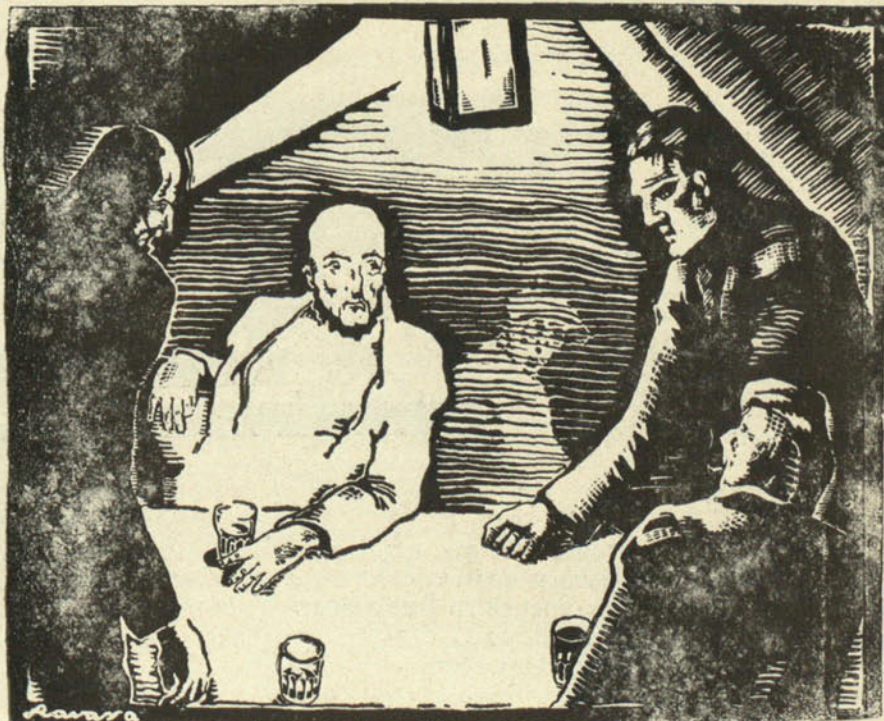
el perfume
que da
tono.



MYRURGIA

LOS TRAS NOCHADOS

POR MANUEL ANTONIO VALLE



YO suelo anunciarme con un toque fuerte y empujo. Soy como de la casa y entro sin otros requisitos. Por lo regular encuentro a Martínez con la pipa en la boca, entre pinceles y lienzos, vistiendo un guardapolvo multicolor lleno de pinturas y endurecido a trechos. El desorden es lo más notable allí dentro. Sobre la mesa, donde aún están los platos y residuos del almuerzo, yacen un vaso con útiles de trabajo, tal vez un libro cualquiera, la paleta o un almohadón. El sofá-cama se halla en un rincón atestado de cosas, con las cobijas revueltas o amontonadas en el suelo. Ligas, medias y zapatos reposan debajo tranquilamente, como para siempre. Y más allá, en otro rincón, amontonanse los cuadros ya concluidos, en espera de una ocasión para salir a la luz pública. También los hay en las paredes, en el armario-biblioteca e incluso debajo de la cama. El pintor lo es de veras.

—¿Pero por qué sos tan desordenado?— suelen decir a Martínez algunos de sus amigos—. Uno puede ser bohemio y persona decente a la vez. La higiene y el orden son hábitos necesarios, que uno debe adoptar forzosamente. ¿O es que la inteligencia y el arte no lo permiten? Una alma sana en un cuerpo sano, como decía Juvenal, podemos tenerla todos, con sólo ser aseados. Pero tú vives como los gitanos.

—Vivo como un artista, como un hombre que no existe sino para su arte—replica invariablemente Martínez—. ¿Qué me importan la higiene y el orden? Eso queda para los maestros de escuela o para los hombres vulgares. Nosotros los artistas no pertenecemos a la raza de ustedes. Vivimos fuera del mundo.

Ajenos a la realidad, en efecto. Porque Martínez vive así, fuera del trájín humano, aislado. Y como él están sus amigos, los otros artistas desconocidos. No les interesa el porvenir del hombre. Para ellos no hay más que arte. Lo que no sea belleza no les comueve. Martínez me lo ha dicho repetidas veces. Y, además, yo conozco de cerca su vida. En esa pieza inmundada se consume inútilmente, como una vela encendida en una cámara sola. Para comer tiene que pintar "affiches", que luego nadie quiere comprarle. O bien pinta retratos

o hace caricaturas, que le pagan muy mal; unos porque los juzgan pésimos y otros porque no los entienden.

—¡El vulgo imbécil!—grita él.

Pero cuando se ha hecho de algunos pesos, Martínez baila de contento. Y entonces, a pesar del horror que le causan los números, cuenta y calcula. Debe tanto a D. Esteban, el casero. Tanto al tendero de la esquina, en donde le fian los comestibles. Tanto a la lavandera. En total, son tantos pesos con tantos centavos. Y paga. Paga porque de lo contrario el casero echaríale a la calle, ya no le fiaría más el tendero y la lavandera quedaríase con la ropa. Y eso no puede ser. Un cuerpo falto de abrigo y de pan es incapaz de soñar. Martínez lo sabe y por eso cumple, aunque reniega por no poderse pasar sin ropa sin comida y sin casa. El hombre ideal para él sería el que se asemejase más a las plantas, que se alimentan sólo del aire y de la savia de la tierra, sin tener que recurrir a otros elementos. Así uno podría pasarse la vida en un eterno sueño, entregado por entero a la contemplación de la naturaleza, cantando sus colores y sus bellezas.

—No hay haragán que no sueñe con eso—le digo yo.

—Lo mismo piensa el tendero de la esquina—me replica él.

Y continúa el curso de su vida, sin variar un ápice. Levántase a las nueve o a las diez de la mañana, y a esa hora prepárase un desayuno de caminante. Un pedazo de pan del día anterior, con un poco de manteca o de fiambres, y asunto concluido. Si no hay fiambres ni manteca, paciencia. El café solo, de todos modos, no es malo. Y, después, a los pinceles, a los tubos de colores, a los lienzos, al caballete: a pintar, que pará él eso es lo importante, lo principal. Dedicase a su labor como un sacerdote a su culto y emborróna y mancha papeles y telas con religioso entusiasmo. A veces le sirve de modelo Juanita,

porque a Martínez le gusta mucho pintar mujeres desnudas. Y Juanita posee un cuerpo admirable, aunque ya en decadencia. Debe tener ahora unos cuarenta y dos años. No es muy vieja todavía. Pero como siempre ha vivido esa vida milagrosa de los artistas bohemios, lo natural es que hoy aparente una edad mucho mayor. Juanita da la impresión de ser como la casa donde habita Martínez, una cosa envejecida prematuramente, gastada por abandono. Cierro es que todos la quieren, porque saben que ha dado toda su juventud a los artistas, pero ahora ya sólo la ocupan de modelo unos pocos, los más desconocidos. Los pintores y escultores que han triunfado, y a quienes antes les fiara ella su trabajo, emplean a chicas de veinte años dotadas de cuerpos más de acuerdo con la estética moderna, pulidos a fuerza de gimnasia y deportes. A la modelo de sus primeros años de lucha que acaso fuese también su compañera, la dejan ahora de un lado, como un objeto ya fuera de uso. Por eso ella ahora se arrima, paladeando su desengaño, a los artistas jóvenes que aun no conocen la gloria.

—Hace veinte años—dice Juanita—era otra la vida de los artistas. ¡Oh, que tiempos aquellos! Vivía una como en sueños. Los pintores, los poetas, los músicos, los escultores, no pensaban tanto en el dinero como ahora. Eran más bohemios, más románticos. Y tenían mucha más gracia. ¡Oh tiempos! Hoy ya no se ven aquellos rostros hermosos, adornados con una melena bravia, con un sombrero de anchas alas o con una corbata de amplios vuelos en forma de mariposa, como tanto abundaban entonces... Los artistas de ahora son simples comerciantes, y hasta se meten en política. Ya no tienen la digna soberbia del bohemio, que prefería morirse de hambre antes que prostituir su arte o sus convicciones estéticas. Ahora todo es comercio. Una se siente como en otro mundo. No se sabe a donde ir. Antes había cafés, locales de reunión especiales para los artistas, en donde una se pasaba horas inolvidables. Pero ahora

estela

SEGUIRÁ SIENDO SU
REVISTA PREFERIDA

INTERVIU

El banquero Isaac.—¿Mi recuerdo más desagradable? Fué una vez, en el mar. Tuve que "prescindir" de todo lo que había tomado...



TODAY NADA

—Con este aparato puede usted recibir todas las estaciones europeas.

—Lo malo es... que las recibe todas al mismo tiempo...

SIMPATIA MATADORA

—En verdad, no me explico el deseo de separarte de tu marido; todo el mundo lo encuentra sumamente atrayente y simpático...

—Por eso precisamente.

ESPIRITU COMERCIAL

—La sociedad de pompas fúnebres «El Paraíso» anunció la liquidación de existencias a mitad de precio por cesación del negocio.

—¿Y...?

—Durante la semana que duró la liquidación se suicidaron ocho ju-
dics.

EXPLICACION

—¡Tú tan moreno y tu hermana tan rubia!

—Es que yo nací antes de que mamá se tiñera el cabello.

PROBLEMAS

—¿A qué tanto hablar del problema de los alquileres? Está desocupada la Cámara de Diputados, está desocupado el Senado, está desocupado el Concejo Deliberante.

—Ese es otro problema; es el problema de la desocupación.

EQUIVOCACION FATAL

—*El visitante soporífero.*—Pues bien, amiga mía. Estos cigarrillos son excelentes.

—Sí, ya sé. Me equivoqué de caja

EL CANTO DEL CISNE

—Veamos, ¿a quien invitamos para nuestra próxima fiesta?

—Al mayor número de personas posible, por que la semana próxima me declaro en quiebra.

INTERPRETACION

—¡Toma! Tu vaca silba al respirar. ¿Estará resfriada?

—No, es que sueña con el tren que pasa...

TERAPEUTICA

El doctor.—Tiene el pulso bastante alterado: conviene que hable lo menos posible.

El marido.—¡Gracias, doctor: muchas gracias!

CAMBIO EN LA CABEZA

—¿El tenedor de libros de la casa?

—Servidor de usted. Perdón si no me descubro. Estoy tan acatarrado...

—¡Es curioso! ¿De modo que ha pasado usted de tenedor a cubierto?

¡CUIDAD DE LOS NIÑOS!

—¿Te acuerdas, Roberto? Así nos conocimos tú y yo: jugando cuando éramos pequeños.

—Por eso quiero que el niño juegue solo.



—Perdone, señor ¿Vd. es Pérez por casualidad?

—...Yo me llamo Pérez, ahora que no se si por casualidad o por lo que sea.

EN EL PARAISO

—Toma, come esta naranja, está llena de vitaminas.

NEMOCTENIA

—Tírate pronto, que está alta la marea.

—¡Ay, Dios mío! ¡Me haces recordar que me he dejado abierto en casa el grifo del baño!...

DEVENIR

—¿Este pañuelo le ha sido robado?

—Sí, señor comisario; y la prueba de ello es que aquí tengo otro igual.

—Pero esa no es una razón, porque también yo tengo en mi bolsillo, no uno, sino tres exactamente lo mismo...

—Es muy posible, señor comisario, porque me faltan varios...

EGIPCOS ESPECIALES

—Deseo una caja de cigarros.

—Sí, señora. ¿Un cigarrillo fuerte?

—Sí, sí; lo más fuerte que tenga; a ver si consigo que mi marido no los deshaga todos con los dientes.

EQUIVALENCIA

—Joven: no doy dote a mi hija pero soy multimillonario.

—Entonces ¿podría casarme con Vd?

DON JUAN PRACTICO

—¿Saco copia de la declaración de amor?

—Saque usted seis, que siempre se aprovecharán...

TRAS LAS ELECCIONES

—Y tu candidato ¿que hace?

—Nada; ya está elegido.

¡SEÑORES!

Tintorería Inglesa de Málaga

La mejor garantía que pueden Vds. tener para los trabajos que nos confien, es saber que nadie puede Lavar a Seco (verdad) los trajes y vestidos sin incurrir en responsabilidad criminal por usurpación de la Patente número 135.409, que estos procedimientos, tiene concedida

Casa especializada en teñir Abrigos de Piel; los Renard, Mongolias, etc., etc., así como también, los Abrigos de Cuero para Caballeros, en todos los colores; Artículos de piel, (Maletas, Carteras, Bolsos, etc.). Limpiezas a Seco por procedimientos Científicos Patentado. Lutos en el día. Colores sólidos, los más delicados. Planchado de trajes a vapor sistema Americano THE HOFF-MAN. SUCURSALES EN TODA ANDALUCIA Y MARRUECOS. Despachos, Granada, 17 y Torrijos, 31. Teléfonos: 1334, 1933, 2645 y 2496.

Las medias y calcetines

SE FABRICAN EN HILO
LANA Y SEDA NATURAL

Goliath

SON LOS MAS RESISTENTES

todo es distinto. No se habla de hacer arte, sino de hacer dinero. ¡Cómo cambian los tiempos! Y las personas también... Los amigos, los que una...

Es lo que musita, como soñando mientras Martínez capta los rasgos ya débiles de su rostro, las líneas ya opacas de su cuello, los ángulos ya blandos de su pecho. Habla ella con una voz que parece venir de muy lejos, añorando noches y días que sabe no volverán más. Y en ocasiones dice a Martínez:

—Te quiero mucho porque me recuerdas a los artistas de mis buenos tiempos. Y a Lentini también lo quiero por eso. Ustedes no son como los demás. Viven como los artistas de hace veinte años. ¡Oh! ¿Verdad que la bohemia tiene sus encantos? El bohemio es el hombre más libre de la tierra. Si tiene come y si no tiene no come. Los problemas del mundo, que tanto dolor de cabeza ocasionan a otros, para él no existen. Viven al día, gozando la vida como puede, mientras la juventud le dura. Después, como yo, también se va viviendo al día, pero con los recuerdos... Y aun se goza con las tristezas, hijo. Yo a veces lloro. ¡Suelo sentirme tan sola, tan abandonada! Los amigos de antes ya no cuentan para mí. Unos han muerto en los hospitales. Otros, luego de fracasados, han desaparecido. Y no pocos andan rodando mundo, convertidos en comerciantes. Los que aun quedan por aquí triunfantes o no, ya no son los mismos. Por eso me veo sola, fuera de ambiente, aburrida.

—Pero tenemos La Gruta—le dice Martínez.

—Verdad. Es verdad—replica ella—. Es mi último, nuestro último refugio. Ese cafetín, ese lugarcito subterráneo, es todo lo que resta de una época hermosa. En La Gruta me siento yo como resucitada. ¡Me recuerda tantas cosas! Unicamente allí veo esas cabezas melenudas que han sido siempre un patrimonio de los artistas. Ese rinconcito a tres metros bajo tierra es como la catacumba en donde se ocultan los últimos románticos. Por eso lo estimo. Y es allí donde me siento a gusto, en mi verdadero ambiente, rodeada de quienes yo quiero, dentro de mi propio pasado.

Esto es indudable, pues Juanita no sale de La Gruta. Para ella es como una segunda casa. Bien se comprende que no encuentre otro sitio más de su agrado. Como Lentini, Martínez y algunos más, ella es también de los rezagados: de los que viejos o jóvenes, todavía sostienen la idea del arte por el arte, viviendo en completo desacuerdo con la época. Su enfermedad es el anacronismo, y siéntense orgullosos de padecerla. No quieren saber nada con los militantes de la sociedad. Los problemas del mundo son para ellos los problemas propios, porque para ellos no hay más mundo que su propia individualidad. La esfera de acción suya no va más allá del

arte puro, que todos escriben según los caprichos de París, de Italia, de Madrid. Para Juanita, que también ha sido pianista en un tiempo, no hay nada que supere a la música italiana. Lentini piensa lo mismo, y con respecto a la escultura créelo igual. Por su parte, Martínez vive pendiente de toda Europa, indeciso entre los últimos modelos aparecidos allá. En su tierra no encuentra inspiraciones de ninguna clase. Lo que no tiene un sello exótico no les interesa. Inconscientemente han hecho del arte una simple cuestión de moda, como los tenderos o sastres lugareños.

—Mira esto—me decía Martínez la otra tarde, mientras concluía un cuadro destinado a la exposición anual del Salón de Acuarelistas—. Mira: esto es lo que actualmente hace furor en París. Yo voy siempre a la vanguardia.

—No cabe duda—respondió.

—Y obtendré un premio, quizá el primero—añadió con absoluta seguridad.

Pero la suerte le fué contraria. Los miembros del jurado seleccionador no aceptaron el cuadro. Y Martínez, como tantos otros, quedose fuera de concurso. Con ésta son ya cuatro las veces que le sucede tal cosa. El dice que los miembros del jurado, casi todos académicos en funciones, le «boycotean» expresamente. Los viejos no pueden, según él, ver destacarse a los jóvenes. Y esta opinión de Martínez la comparten los demás rechazados, incluyendo a Lentini. Todos ellos acusan a los «maestros» de parcialidad e incompetencia, y les tildan de ignorantes y cavernícolas. Y no de palabra, sino por escrito, en una protesta que presentaron a las autoridades correspondientes, en la cual también alegaban que los jurados eran siempre los mismos todos los años, por cuya razón pedían que los cambiasen. Pero aquéllas les contestaron que no tenían motivos justos para protestar por el fallo en cuestión, pues contrariamente a lo que sostenían ellos en su nota, los jurados eran distintos todos los años, no siendo ellos responsables del rechazo de sus obras.

Pero lo más curioso del caso es que muchos artistas rechazados encuéntrase divididos en dos bandos: unos titúlase los independientes y otros los neoindependientes. A los primeros pertenece Martínez y muchos como él, e incluso no pocos de aquellos que nunca se han atrevido a enviar sus obras a los salones especiales. A los segundos pertenecen los más aristocráticos, los que mejor saben copiar a los europeos y que como buenos revolucionarios, abominan de los clásicos y ensalzan a los Picasso, Chirico, etc., aunque sean ellos los primeros en no entenderlos. La Gruta es el cuartel general de los independientes y en ella se cobijan tanto los viejos como los jóvenes que aun sienten respeto por los antiguos ídolos y las costumbres ya fuera de moda. Por lo regular son todos gente soñadora,

de cabezas melenudas, bohemios de humilde y obscura existencia. Los neoindependientes, por el contrario, son personas modernas, que cantan las bellezas del rascacielo, los encantos del Ford, las maravillas de la radiotelefonía, de la «jazz», etc. Ellos no usan melenas. Llevan el cabello cortado a la última, y visten a la idem. Por los otros, por los independientes, no sienten odio ni simpatía, sino desprecio. Y éstos les pagan en igual moneda. No se toleran. Pero en fin de cuentas vienen a ser como hermanos, aunque no se asemejan sino en esto: en que viven de los desperdicios de afuera, de donde hasta sus respectivos nombres han copiado.

Hállase La Gruta situada en un sótano, bajo el piso de un café céntrico. Entra uno en éste y luego, por una escalerita de madera, descende a la subterránea mansión de los artistas, a quienes tal vez injustamente a llamado «los trasnochados» ese anónimo periodista. Y nada más caer allí siéntese uno—según la expresión de Juanita—como en otro siglo, completamente fuera de ambiente. Luces opacas iluminan con pobreza el salón. Vense caras paliduchas, caras de individuos que no se alimentan bien, con melenas abundantes y corbatas negras. El humo de los cigarrillos densifica el aire y lo vuelve irrespirable. Sobre un entarimado, que concertistas desconocidos convierten los sábados en escenario, yacen un piano y algunas cabezas de mármol. En la esquina más arrinconada duerme tranquilamente una pequeña biblioteca polvorienta, cuyos libros nadie ha leído aún. Colgados en las paredes expónense los óleos y acuarelas de algún pintor ignorado hasta entonces. Cabe a los pilares que sostienen el techo pueden verse también las esculturas de algún artista no conocido. Y en torno a las mesitas color de tierra, soñadores y románticos, los melenudos bohemios fuman y conversan con aire de genios. A veces también se ven una o dos mujeres y se las oye recitar, en voz no muy baja, poemas o sonetos escritos por ellas.

Cuando Martínez y Lentini regresan a casa, lo mismo que los demás visitantes ordinarios de La Gruta, son ya las doce o la una de la noche. Se acuestan quietamente, quizá pensando en lo que deben al casero, y duérmense vestidos o desnudos, entre cuatro muros grises, tristes. Por la mañana se levantan rascándose la cabeza, tal vez de mal humor y maldicen la vida y el mundo al no encontrar un pedazo de pan para comer. Esto lo sé yo porque conozco muy de cerca la existencia de Martínez. Una mañana lo hallé sentado sobre la cama, con las manos entre las rodillas, pensando. Tenía un aspecto bastante melancólico y daba lástima.

—¿Qué te pasa?—inquirí yo.

—¡Vida maldita!—gruñó él—. ¡Me dan ganas de pegarme un tiro!

Si consume la

PASA MOSCATEL

beneficiará con ello su organismo,
pues lo proveerá de ricas vitaminas;
es el mejor y más exquisito postre.



es la única revista española
recibida en todos los gran-
des hoteles y centros hispá-
nicos de Europa y América.
Exíjala en sus viajes y
comprobará su veracidad.